

AlfaOmega

Nº 485/9-II-2006

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL

Nueva era de la magia



Etapa II - Número 485
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:

http://www.alfayomega.es

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios,
Juan Luis Vázquez,
María Solano Altaba,
María Martínez López,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Rut de los Silos Antón

Documentación:

María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.-

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

Tú también haces
realidad nuestro
semanario

Colabora con

lf y m

PUEDES DIRIGIR
TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN
SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE CUALQUIERA
DE ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515



3-7-7

Las mil caras de la magia.
El pensamiento mágico y su relación con las sectas.
Entrevista con Catherine E. Senders:
La Uija busca llenar un vacío

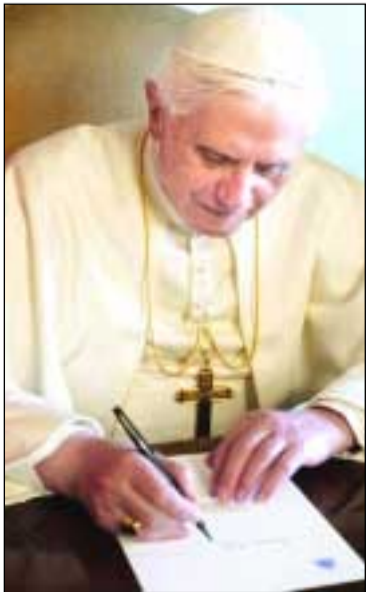
Ilustración de la
portada:
*El sueño de
la razón produce
monstruos.*
Capricho 43,
de Francisco de Goya

21

La Santa Sede
condena
las viñetas
contra Mahoma
y la violencia
contra intereses
occidentales
en países
musulmanes



25



Un mensaje
esencial.
Declaraciones
de distintos
movimientos
sobre la encíclica
de Benedicto XVI
Deus caritas est

...y además

8 La foto

9 Criterios

10 Cartas

11 Ver, oír y contar

Aquí y ahora

12 ¿La familia? Mal, gracias.

España, a la cola de Europa
en protección de la familia.

13 Nicolás Jouve de la Barreda:

El holocausto de embriones

Iglesia en Madrid

12 Ordenación de monseñor

Zornoza, obispo auxiliar de Getafe.

13 La voz del cardenal arzobispo

14 Testimonio

15 El Día del Señor

16-17 Raíces

Atlas de las peregrinaciones.

Santuarios: *Dios toma la iniciativa*

España

18 Jornada de la Vida Consagrada:

*Es necesaria la comunión
con los pastores de la Iglesia.*

19 Relaciones Iglesia-Estado:

Aconfesional no significa anticatólico

Mundo

20 La Iglesia, ante los nuevos
gobernantes iberoamericanos

22-23 La vida

Desde la fe

24 Campaña de Manos Unidas:

Otro mundo es posible, depende de ti.

26-27 Homenaje al padre Cándido Pozo:

Un testimonio de fidelidad.

Un gran teólogo español.

28 Cine.

29 Libros.

30 Televisión.

31 No es verdad.

32 Contraportada

Poder manejar la naturaleza con artificios cada día atrae más

Las mil caras de la magia



Chamanes africanos, supersticiones de lo más variadas, adolescentes que practican la Uija, católicos que no ven ningún problema en creer en la magia tal y como la explica la Nueva Era... Detrás de todo ello se manifiesta el hambre espiritual, y el afán de manipular el mundo a nuestro antojo

La escena, que hace sólo un año resultaba chocante, comienza a ser habitual. Entre los folletos de academias, y tiendas que se entregan a diario en las calles de las grandes ciudades se cuela, cada vez más a menudo, una publicidad bien distinta: «Profesor Borama. No hay problema sin solución»; «Profesor Mouctar. ¡Ayuda a resolver diversos problemas con rapidez y garantía!» Y, desde luego, prometen la solución para todo: enfermedades, adicciones, problemas matrimoniales y amorosos, judiciales, impotencia sexual, exámenes, negocios, suerte, depresión..., en fin, «una vida

nueva y poner fin a todo lo que le preocupa». Es la forma más novedosa, pero no promete nada demasiado distinto a la publicidad que ya estamos acostumbrados a ver en la prensa y en televisión.

La Fundación SPES (Servicio para el esclarecimiento de Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos) afirma que no se trata de sucesos aislados, sino que «la creencia popular en la magia y el temor frente a la posibilidad de un maleficio son explotados por numerosos nuevos movimientos de características sectarias. Movimientos relacionados con la Nueva Era y, especialmen-

te, los más diversos cultos afroamericanos, «que prometen solución a todos los problemas, recurren a la concepción mágica en su proselitismo». Las personas que acuden a ellos, normalmente desesperadas, «no reciben explicaciones relacionadas con la actual situación, sino que les han hecho un maleficio y que, para deshacerlo, deben entregar sumas que van desde los doscientos a los cinco mil dólares o más, o abandonan tratamientos médicos con graves consecuencias».

El italiano Massimo Introvigne, director del Centro europeo de Estudios sobre Nuevas Religiones, afirmó, en una entrevista hace ya tres años, que cerca de un quinto de la población, tanto en Europa occidental como en Estados Unidos, se dirige, al menos una vez al año, a un mago u otro *profesional de lo oculto* pagano, y los ricos van más que los pobres. Ya en 2002, eran 7.250 los magos que, en Italia, se anunciaban a través de medios tradicionales o en Internet. Por ello, el Ministerio de las Comunicaciones aprobó un *código de autorregulación*, que establecía límites a estas televentas, y prohibía pedir dinero a cambio de resolver problemas personales. Para Introvigne, estos fenómenos constituyen el nivel más popular de la creencia en la magia. Otros dos aspectos del problema, mucho más minoritarios, son la adhesión a los movimientos mágicos –menos del 0,1% de la población italiana– y el interés serio en la cultura esotérica, todavía menor, pero que se da, en su mayoría, entre «personas influyentes en el mundo académico y cultural».

Hace una semana, cinco jóvenes italianos fueron condenados por asesinar a tres personas durante una misa satánica, como sacrificio a Lucifer. En cuatro años, entre 1994 y 1998, estas personas evolucionaron del interés por el esoterismo y la música *heavy* al consumo de drogas, la creación de su propia secta satánica, las orgías y, por último, los sacrificios humanos. ¿Qué, y por qué les pasó?

¿Magia blanca?

Don José María Baamonde, fundador de SPES, utiliza la palabra *magia* para toda «concepción mecanicista basada en el convencimiento de que existe una fuerza en la naturaleza, susceptible de ser captada merced a diversos rituales, y utilizada en beneficio o detrimento de los hombres». Este concepto –continúa– «se asienta en la creencia paralela y recíproca de dos mundos (visible o invisible), con sus respectivas fuerzas y correspondencias», de tal manera que lo actuado en el mundo visible tendrá una correspondencia determinada en el invisible, y viceversa. Popularmente, la magia se clasifica, según sus fines, en *blanca* y *negra*. La *blanca*, según sus defensores, tiene fines positivos y rechaza el satanismo, pero no hay que olvidar que siempre busca ejercer un poder, en la mayoría de casos sobre las personas, que pasan a ser marionetas.

Sacrificios rituales en Londres

Aunque muchos de los tipos de creencia en la magia más arraigados en los países occidentales han nacido en ellos mismos, algunos fenómenos más o menos recientes apuntan a que otros casos, a veces mucho más brutales, pueden haber llegado a estos países de la mano de la inmigración. Es el caso de un informe de Scotland Yard, publicado el pasado verano, en el que se afirma que, en Londres, están teniendo lugar numerosos sacrificios rituales de niños dentro de la comunidad africana. Muchos de estos niños, de entre cuatro y siete años, son introducidos ilegalmente en el Reino Unido para ser inmolados, o también para ser esclavos domésticos y sexuales.

Al presentar el informe, donde hay numerosos testimonios pero no está sustanciado con pruebas, la policía reveló que, en tres meses, de 300 niños negros que habían llegado al aeropuerto de Heathrow, sólo dos habían podido ser localizados, aunque, por supuesto, eso no implica que todas las desapariciones estén relacionadas con este fenómeno, del que parece haber dos variantes. En una de ellas, el sacrificio de un niño varón no circuncidado es necesario para que funcionen los hechizos, a los que la gente humilde, desesperada, acude para solucionar sus problemas. El otro caso es que algún líder religioso, o los mismos familiares, crean que los niños son brujos o brujas y están poseídos por el demonio, por lo que son sometidos a malos tratos.

El profesor Hoskins, profesor de religiones africanas en el King's College, de Londres, niega que el salvajismo de estas prácticas haya sido importado de África, y asegura que se trata de un fenómeno local, resultante de una perversa aleación de creencias y supersticiones primitivas con el fanatismo de la miríada de Iglesias evangélicas fundamentalistas informales, que incorporan a las doctrinas cristianas creencias y prácticas de origen africano, para reclutar prosélitos entre los inmigrantes. Hoskins señala que, en el Congo, rara vez se ejerce la violencia contra los niños, y las ceremonias exorcistas suelen ser benignas.

El Catecismo de la Iglesia católica es muy claro al respecto: «Todas las prácticas de magia o de hechicería mediante las que se pretende domesticar potencias ocultas, y obtener un poder sobrenatural sobre el prójimo –aunque sea para curar–, son gravemente contrarias a la virtud de la religión».

La creencia en la magia y la brujería ha existido desde siempre, pero en los últimos tiempos está gozando cada vez de más aceptación y reconocimiento, incluso institucional. Por ejemplo, en otoño pasado, un tribunal holandés dictaminó que los costes de las lecciones de brujería pueden tener deducción en los impuestos por ser gastos de enseñanza. El mes de julio pasado, el Gobernador del Estado australiano de Victoria anunció su intención de derogar una ley, vigente desde el siglo XIX, en contra de la brujería, para legalizarla. En las prisiones británicas se pueden emplear sacerdotes paganos para dar consejo espiritual a los internos que así lo soliciten, y se les permite utilizar vino y varas para sus ceremonias.

Ya en 1986, una Corte de Estados Unidos reconoció la Uija como una religión. La Uija, al contrario de lo que muchos creen, no es sólo una forma de espiritismo consistente en que un alma se comuniquen con los hombres a través de las letras escritas en un tablero, sino que es mucho más: «una religión politeísta neopagana de la naturaleza, inspirada por varias creencias occidentales



precristianas, que tiene como su deidad central a la Diosa Madre y que incluye el uso de magia herbaria», según Catherine E. Sanders, periodista americana y autora del libro *El encanto de la Uija*.

Es difícil estimar el número de los adheridos –entre 150.000 y 800.000 en Estados Unidos–, en parte, quizá, porque es un fenómeno sin un credo definido. También por ello se compone de muchos elementos, aunque sus seguidores compartan algunas creencias comunes, como el igual valor de todos los seres vivos –incluido el hombre, que no es imagen de Dios–, la posesión del poder divino y la capacidad de alterar la propia conciencia. El *medioambientalismo* y el feminismo son otras dos características de la Uija, que está teniendo un crecimiento muy notable en Norteamérica, debido, según Sanders, al hambre espiritual de los adolescentes.

Nueva Era: el regreso del gnosticismo

La Uija pretende hundir sus raíces en el paganismo precristiano occidental y, debido a su capacidad de amoldarse a las demandas de un cliente más interesado en la experiencia espiritual que en una verdad determinada, se caracteriza por una heterogeneidad que hace muy difícil marcar los límites con otros fenómenos como magia,

paganismo, etc. Para José María Baamonde, todos ellos se identifican, sobre todo, por ser creencias gnósticas, es decir, «que postulan la existencia de un conocimiento oculto. Mediante una *iniciación* –un ritual o un curso–, se accede a este conocimiento, por el cual se alcanzará la salvación, a diferencia de las religiones clásicas o tradicionales, donde la salvación deviene de la fe o la conducta». Baamonde explica que el gnosticismo, el poder salvarse mediante el conocimiento y el esfuerzo, sin contar con la gracia de Dios, ha sido siempre la mayor tentación en el cristianismo.

También es muy clara la relación de todos estos fenómenos con el crecimiento de la *New Age* (Nueva Era), que, se podría decir, los engloba. Según Baamonde, la Nueva Era «no es una secta en sí, sino un movimiento sincretista, de características socioculturales muy amplias y con contenidos gnósticos y esotéricos, del que participan cientos de grupos distintos», algunos de los cuales sí registran características sectarias. La astrología, el orientalismo, la magia y las pseudociencias son algunos de sus componentes más comunes.

La Nueva Era es una *pseudoreligión light* que, como explica José María Baamonde, no acepta dogmas ni ningún tipo de sacrificios, sino que busca borrar las fronteras y enarbola banderas que difícilmente pueden ser rechazadas hoy en día, como el pacifis-

mo, la hermandad universal y la ecología, a la vez que pone al alcance de cualquiera, en este mundo consumista, una experiencia mística sensible, sin tener que pasar previamente por la ascesis de los místicos. Todo ello hace que sea una corriente enormemente atractiva, a la vez que cambiante y difusa, lo que le ha permitido irse introduciendo, muchas veces de forma inconsciente, entre católicos practicantes, «e incluso entre sacerdotes y religiosas», que desconocen su incompatibilidad con la fe cristiana. El principal motivo de esta incompatibilidad es su gnosticismo y su negación de la divinidad de Cristo, a quien «igualan con muchos otros personajes, presentándolo como un iluminado más».

Entre los católicos

Movida por la necesidad de estudiar esta invasión de las conciencias, la Fundación SPES llevó a cabo un estudio entre estudiantes de Secundaria argentinos con un grado básico de formación cristiana, impartida en los tres primeros años de la enseñanza Secundaria. En el cuestionario, se les preguntaba si creían o no en seis temas vinculados con la Nueva Era, entre los que se encontraba la magia. Todos los temas obtuvieron una adhesión superior al 50%, y en algunos casos, llegaba hasta el 88%. En el caso concreto de la magia y de la posibilidad de realizar maleficios, la adhesión fue del 60,20%, entre las chicas, y de 59,47% en los chicos. Es más, el 14,64% de las chicas afirmaba creer mucho en ello, así como el 12,80% de los chicos. Aparte del enorme atractivo de las creencias *nuevaeristas*, Bamonde cita también la pobre formación en la propia fe de muchos católicos como otra causa de la expansión de la Nueva Era.

Ya en mayo de 1993, el Papa Juan Pablo II hizo referencia a este problema durante la visita *ad limina* que realizó un grupo de obispos estadounidenses. Tras reconocer los problemas que presentan «las sectas y movimientos pseudoreligiosos, incluido el llamado *New Age*», recalcó que «las ideas de la *New Age* a veces se abren camino en la predicación, la catequesis, los congresos y los retiros, y así llegan a influir incluso en los católicos practicantes, que tal vez no son conscientes de la incompatibilidad de esas ideas con la fe de la Iglesia», pues «en su perspectiva sincretista e immanente prestan poca atención a la Revelación; más bien intentan llegar a Dios a través del conocimiento y la experiencia, basados en elementos que toman prestados de la espiritualidad oriental y de técnicas psicológicas».

Además —continuó el Santo Padre—, «proponen a menudo una concepción panteísta de Dios, incompatible con la Sagrada Escritura y la tradición cristiana. Reemplazan la responsabilidad personal de nuestras acciones frente a Dios por un sentido del deber frente al cosmos, tergiversando así el verdadero concepto de pecado y la necesidad de la redención por medio de Cristo».

En esa misma alocución, Juan Pablo II subrayó «la crisis de los valores de la sociedad occidental», a la que estos «nuevos movimientos religiosos y terapéuticos pretenden dar respuesta». Nuestra cultura, en definitiva, está llena de almas sedientas que, sin una formación religiosa básica y una guía adecuada, buscarán saciar su sed en la espi-



ritualidad mágica, en apariencia inofensiva, que, cada vez más, impregna la sociedad.

A quienes conozcan a esta gente, en especial jóvenes, Massimo Introvigne les recomienda no aislar a los jóvenes del interés *lúdico* por la magia, que impregna la cultura contemporánea, porque podría ser contraproducente, al provocar el efecto contrario al deseado. Sin embargo, cuando los jóvenes se dedican activamente al espiritismo y la magia, «es justo preocuparse e intervenir, si bien esta intervención tiene que buscar com-

prender el malestar que lleva a los jóvenes» a estos comportamientos. Se debe intervenir «de forma delicada, y preguntarse qué es lo que no va en la vida del joven. Hay que hacerles comprender que es una opción de vendido. Pero, sobre todo, hay que proponer. Estos problemas se resuelven cuando los chicos encuentran, quizá en compañía de sus padres o en el ámbito de la fe cristiana, experiencias más significativas y atractivas».

María Martínez López

Los mitos de la brujería y la Nueva Era

Algunos defensores de la brujería y otras formas de magia insisten en la persecución de que las brujas fueron víctimas en siglos pasados, y no faltan las alusiones a la Inquisición. En algo, sin embargo, tienen razón: la creencia en la hechicería es tan antigua como la Humanidad. Y, durante algunos siglos —de mediados del XIII al XVIII—, fue capaz de instalarse muy firmemente en la mentalidad europea, y en algunos casos desencadenó una pandemia psicótica con tintes paranoides, apoyados por las tres grandes catástrofes vividas en el siglo XIV —la Guerra de los Cien Años, la Gran Hambruna y la peste negra—. Relegar estos fenómenos a la leyenda negra de la Edad Media puede convenir a muchos, pero se puede decir que coincidieron más con el Renacimiento y los inicios de la modernidad. Pese a lo que se cree, en los primeros siglos del Medievo la brujería no fue un tema relevante, y hubo escasos casos de persecución. En todo caso, eran los campesinos quienes atribuían el granizo a las brujas y las quemaban vivas, mientras que la Iglesia luchaba contra estos fenómenos, condenados en el Sínodo de Paderborn como *supersticiosos*. El cambio se produjo cuando, vencidas algunas herejías como la cátara, las brujas se convirtieron, seguramente por la influencia de la paranoia ambiental, en el nuevo chivo expiatorio tanto para católicos como —tras la Reforma— para protestantes, aunque, en cualquier caso, España permaneció casi al margen de esta epidemia.

Otro mito con bastante arraigo entre las personas cercanas a creencias *nuevaeristas* es el *mito matriarcal*, que postula que las creyentes en la diosa madre están reclamando la herencia de un mundo primitivo, en el que dominaba una sociedad matriarcal pacífica. Según Catherine E. Sanders, autora del libro *El encanto de la Uija*, no hay ninguna evidencia histórica de la existencia de esta civilización. De hecho, los rituales y conjuros de la Uija no tienen raíces anteriores al año 1900 y son el resultado de invenciones y adaptaciones de un grupo de hombres. La única herencia histórica de la que pueden hacer gala es la de ser una transformación de las creencias apocalípticas que han abundado en torno a los grandes cambios de siglo, milenio, etc.



José María Baamonde, psicólogo especialista en el tratamiento de afectados por las sectas:

El pensamiento mágico y su relación con las sectas

En muchas sectas y nuevos movimientos religiosos, así como también en varias de las disciplinas promovidas por la New Age, o Nueva Era, puede observarse que subyace una fuerte concepción mágica. En muchos casos, esta concepción está también presente en algunos católicos, y se manifiesta de distintas formas. Esto puede hacer que sean más susceptibles de acercarse a las sectas



La creencia popular en la magia y el temor atávico frente a la posibilidad de un maleficio, es explotado por numerosos nuevos movimientos religiosos (NMR), de características sectarias, y los anuncios clasificados de los periódicos dan sobrada prueba de ello. Lamentablemente, en los últimos años se registra un verdadero aumento, de este tipo de pensamiento y, en mayor o menor medida, casi toda la sociedad tiene algún elemento o responde a ciertos hechos con un carácter mágico.

Esto es fácilmente observable, con tan sólo agudizar un poco la mirada. Lo vemos en los adolescentes que, al obtener un boleto capicúa, creen que ese día van a ser coronados por la suerte; lo vemos en la cinta colorada, atada en derredor de la muñeca, para contrarrestar la envidia o el mal de ojo; en el niño que camina tratando de no pisar las rayas de las baldosas, porque le traería mala suerte; en el adulto que se coloca una corbata de un color específico para buscar trabajo o solicitar un aumento de sueldo; en la señora que, religiosamente, lee su horóscopo de cada día; en ciertas oraciones que se publican en los clasificados de los periódicos; o en el espejo del ciertos coches donde encontramos la cinta colorada, la ristra de

ajo y los cuernitos, todo ello muy *ecuménicamente* agrupado.

También podemos observar estas actitudes en la deformación de lo religioso, cuando se lleva la medalla, la estampa o el rosario no como un sacramental, sino como un amuleto; en los que promueven cadenas de oración a través de correos electrónicos, exigiendo que se envíen un determinado número de copias para que lo solicitado se cumpla, anulando así el don de gratuidad de Dios y pretendiendo manejarlo como un simple títere; o en aquellos que toman las Sagradas Escrituras como un libro oracular, abriendo la Biblia en cualquier lado y al azar, tomando la lectura de un versículo descontextuado como un mensaje personal de Dios.

Puerta abierta a las sectas

El pensamiento o conciencia de tipo mágico es, a su vez, un elemento clave para la adhesión de una persona a una secta. Una de las muchas características de estos grupos consiste en el hecho de que, en el momento de la captación de nuevos adeptos, siempre realizarán una oferta de tipo mágico. Con mensajes tales como *Ingresa en nuestro grupo y tendrás la vida eterna; Siguen estas*

enseñanzas y sanarán físicamente; o Hagan este curso de control mental y dominarán poderes parapsíquicos, inducen a creer que, por el sólo hecho de adherirse al grupo en cuestión, mágicamente se obtendría todo esto.

Por ello, el fomentar un pensamiento de tipo mágico no haría más que provocar un efecto de permeabilización o acostumbamiento que, a fin de cuentas, no hace otra cosa que facilitar la captación por parte de estos movimientos. Es decir: si se acostumbra a pensar mágicamente, más fácilmente se va a responder a un estímulo que sea mágicamente ofertado.

Aquí es donde no sólo el gusto por lo novedoso, sino la necesidad de respuestas y soluciones rápidas (mágicas), especialmente frente a estos elementos tan humanos y acuciantes como son la enfermedad, el dolor y la muerte, son aprovechados por no pocos grupos en su particular proselitismo.

Movimientos relacionados con la New Age, o Nueva Era, como Wicca, las Escuelas del Cuarto Camino y grupos gnósticos y ocultistas en general; algunos cultos evangélicos de tipo pentecostal, como *Pare de sufrir*, y, especialmente, cultos afroamericanos de lo más diversos, como la Santería, el Vudú, la Umbanda o la Quimbanda, entre muchos otros, que prometen solución a todos los problemas —laborales, familiares y sentimentales—, recurren a la concepción mágica en su proselitismo.

¿Cuántas veces leemos en periódicos que se desbaratan redes enteras de prostitución, especialmente aquellas que se nutren de mujeres procedentes de África, y se informa que eran forzadas a trabajar bajo la amenaza de rituales maléficos?

¿Cuántas veces escuchamos a personas que, desesperadas por dificultades económicas y laborales, acuden a estos movimientos, y por respuesta no reciben explicaciones racionales, sino que les han hecho un maleficio y que, para deshacerlo, deben pagar sumas que van desde los doscientos a los cinco mil euros, o más? Y ¿cuántas veces algunas personas, preocupadas por la enfermedad propia o de algún familiar cercano, reciben

igual respuesta, abandonando tratamientos médicos con graves consecuencias?

En el mejor de los casos, sólo pierden tiempo y dinero; en otros, se puede perder también la vida del cuerpo y del alma.

José María Baamonde

Las actitudes mágicas también se pueden observar en lo religioso, como cuando se lleva la medalla, la estampa o el rosario, no como un sacramental, sino como amuleto

Catherine E. Sanders: periodista y escritora estadounidense

La Uija busca llenar un vacío

En el mundo anglosajón, la Uija abarca más que el espiritismo, es toda una religión neopagana. Para Catherine E. Sanders, lo que empezó como investigación para un reportaje, terminó siendo *El encanto de la Uija*, libro de gran impacto en Estados Unidos. Así responde en *National Review*

Muchos creen erróneamente que la Uija es inofensiva.

Cuando pregunté a cinco adolescentes del área de Washington si tenían amigos en la Uija, todos levantaron la mano. Me di cuenta de que era una tendencia creciente, de la que nadie de fuera había hablado. Así que emprendí un viaje para entender y explicar por qué crecía. Algunos chicos recitarán un par de hechizos y seguirán con su vida. Otros se reunirán en su aquelarre; y algunos otros practicarán de una manera muy ritualizada. Casi todos los practicantes me dijeron que había elementos más oscuros en la práctica.

¿Qué hay que saber sobre la Uija?

No es verdad que sean satanistas, como todo el mundo piensa. Algunos han elegido la Uija por fallos de algunos —no del Evangelio—. La mayoría no hace proselitismo. Son muy posmodernos: lo que creen se puede retocar para cada practicante. No creen en el bien o el mal absoluto, y no parece que les importe la historia de su religión, sólo las experiencias que les aporta.

¿Quién es Gerald Gardner?

Es el fundador de la Uija. Vivió a principios del siglo XX. Le fascina-



ron la cultura tribal de Asia y la desnudez, entre otras cosas. Defendía que la brujería era la práctica religiosa indígena de las Islas Británicas, y que él estaba redescubriéndola. Acuñó el término *Wicca*, que, según él, significa *el sabio*. Inventó rituales que incluían sus proclividades. También añadió rituales de Aleister Crowley, que se autodenominaba la *Bestia 666*, y dijo cosas atroces sobre las mujeres. Añada la reverencia por la naturaleza y el antiguo calendario celta, y ya tiene las

raíces de la Uija. Muchos jóvenes que practican la Uija no conocían a ninguno de estos hombres.

¿Es paranoia de los adultos pensar que los adolescentes están siendo atraídos a la Uija a través de Internet?

Los adultos no saben mucho sobre esto. Puede que algunos vayan a Misa con mamá y papá, pero tengan una comunidad *online* entera de amigos que practican la Uija.

La búsqueda adolescente

Catherine E. Sanders defiende que los adolescentes, insatisfechos con la cultura superficial, desean experimentar la espiritualidad de forma más directa, y se encuentran con que, en muchas Iglesias, se ha perdido una relación directa con Cristo. Otros no encuentran un alimento serio para sus inquisitivas mentes. También buscan ceremonias, mientras Sanders observa que la cultura eclesial moderna ha reducido, a veces, la importancia de las celebraciones.

¿Investigar la Uija la ha hecho mejor cristiana?

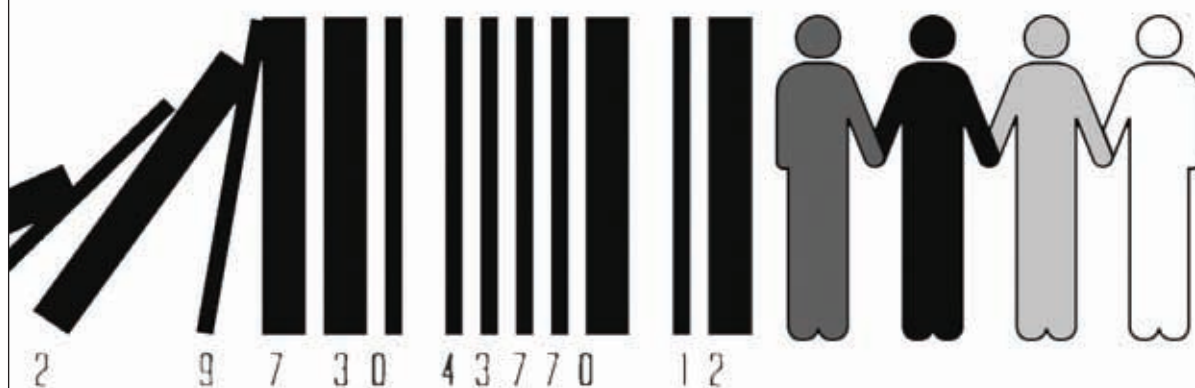
Estamos hechos para buscar lo sagrado. La Uija es una forma de intentar llenar ese vacío. Por la naturaleza trinitaria de Dios, los cristianos no necesitan mirar fuera de su fe. No creo que la respuesta al hambre espiritual se encuentre en la Uija. Por la Gracia y la Redención, el cristianismo ofrece una esperanza que no creo que la Uija pueda igualar.

Kathryn J. López

VIERNES, 10 DE FEBRERO

Día del Ayuno Voluntario

Solidarízate con los millones de personas que ayunan a diario por necesidad



OTRO MUNDO ES POSIBLE, DEPENDE DE TI

Manos Unidas

www.manosunidas.org Tel.: 902 40 07 07 info@manosunidas.org

«A mayor gloria de Dios»

El padre Peter Hans Kolvenbach, Prepósito General de la Compañía de Jesús, ha anunciado su intención de renunciar a su cargo que históricamente ha sido vitalicio. Ha quedado convocada oficialmente la 35ª Congregación General de los jesuitas, que comenzará el 5 de enero de 2008, en Roma. En su carta a los jesuitas, el padre Kolvenbach señala que «hay que resolver cosas muy difíciles, tocantes a todo el cuerpo de la Compañía». Cuenta con el consentimiento del Papa. Según las Constituciones, sólo se elige nuevo General en caso de fallecimiento, por enfermedad grave, o si el Prepósito General, en conciencia, con-



sidera que debe renunciar. El padre Arrupe, antecesor del padre Kolvenbach, renunció

por grave enfermedad. El padre Kolvenbach lleva 22 años como General, y en 2008

cumplirá 80 años. En la foto, con Juan Pablo II y con Benedicto XVI.

Bendición de las candelas



El dos de febrero, fiesta de la Presentación del Señor, el Papa Benedicto XVI presidió la tradicional celebración litúrgica de la bendición de las candelas. Lo mismo se hizo en todas las diócesis de la Iglesia universal, en coincidencia con la celebración de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. La celebración de la que, tradicionalmente, se ha llamado siempre en España la fiesta de la candelaria, es una de tantas que se tratan de ocultar o de minimizar, en el afán laicista de pasar del consumismo navideño al

hedonismo del carnaval. Pronto será el Miércoles de Ceniza y la celebración de la Cuaresma. La Iglesia mantiene el ritmo de sus ciclos litúrgicos.

La paciencia tiene un límite

Por sus largos años de indomable servicio al bien común, el hasta hace poco Fiscal Jefe de la Audiencia Nacional, don Eduardo Fungairiño, merece el testimonio de admiración, de respeto y de gratitud de todos los españoles de buena voluntad, tras la supuesta renuncia a la que fue obligado por el Fiscal General del Estado, el señor Conde Pumpido, quien explicó que «la paciencia tiene un límite». Efectivamente: así es.



Dios es insustituible



«**D**ios podría haber dicho algunas palabras *mágicas* para que los clavos se cayeran de la cruz, pero no lo hizo...»: así se explicaba en el colegio, hace unos días, un niño de 5 años. Su maestra no pudo por menos que comentar: «Es la mejor definición de *amor* que he escuchado en mi vida».

Cuando, como ocurre actualmente, la magia y la brujería, el ocultismo y el satanismo causan furor, en pequeños y grandes, desde el *boom* de las historias de *Harry Potter* y el éxito de los relatos fantásticos de monstruos y dinosaurios, hasta la proliferación de adivinos y nigromantes que hacen pingües negocios, no ya con pobres ignorantes del tercer mundo, sino con gentes del primero y que se tienen por cultas y civilizadas, la fe de ese niño de cinco años es, sin duda, una lección de racionalidad y de humanidad en toda regla. Eso no quiere decir, desde luego, que sea irracional e inhumana la capacidad admirable de la imaginación; más bien significa que esa fascinante imaginación, antes que un caudal inagotable de fantasía, es una prueba evidente de la sed de felicidad infinita que anida en todo ser humano, desde el niño hasta el anciano; una felicidad, sin embargo, que no podemos darnos a nosotros mismos.

La alternativa es clara: si no existiera el agua que sacia nuestra sed infinita, en lugar de ser exultante expresión de la esperanza de vida eterna, la fantasía degenerará en esa irracional superstición cada día más extendida en nuestro mundo. Irracional, sí, por mucho que se quiera hacer pasar por liberal y moderna, y en el colmo del sarcasmo se llegue incluso a endosar el calificativo de supersticiosa a la religión, cuando en realidad es la única

actitud razonable ante el misterio de la vida. Adecuada a la razón, sin duda, y adecuada asimismo al corazón, infinitamente necesitado de ser amado, como un niño sabe reconocer con toda espontaneidad. La magia que, en su ejercicio más noble, ciertamente puede dejar atónitos a los niños y a los mayores, está a años luz de la experiencia más elemental del amor verdadero, que nadie mínimamente cuerdo cambia por nada del mundo. Un niño que se sabe amado de veras, en primer lugar por sus padres, ¡primera señal del amor de Dios!, no se cambia por nadie, y no necesita refugiarse en falsas ensoñaciones. Más aún, su inagotable fantasía, lejos de apartarle de la realidad, le acerca gozoso a su mismo centro infinito, por el que todo



ser humano suspira y que puede ver, tocar y palpar, a la Realidad, con mayúscula, que constituye el corazón mismo de la fe cristiana.

Lo acaba de decir el Papa Benedicto XVI en su primera encíclica, afirmando que la verdadera originalidad del cristianismo «no consiste en nuevas ideas, sino en la figura misma de Cristo, que da carne y sangre a los conceptos: un realismo inaudito». De

lo contrario no hay más que la engañosa *realidad virtual* que, desde luego, no cumple una vida que no puede conformarse con menos del infinito, ese Infinito que se nos ha acercado, hecho carne y sangre, para amarnos y hacernos capaces de amar. Cuando se pretende sustituir a Dios, ¡al Amor!, sólo quedan sueños imposibles, es decir, la muerte, el nihilismo reinante, que tiene que dar la espalda a la realidad para no caer en la desesperación. ¡Pero existe la esperanza, porque existe el amor! Así de bellamente lo expresa Benedicto XVI en su encíclica: «El amor engloba la existencia entera y en todas sus dimensiones, incluido también el tiempo. No podía ser de otra manera, puesto que su promesa apunta a lo definitivo: el amor tiende a la eternidad».

En la película *Milagro en Milán*, Vittorio de Sica, con un ternura admirable, presenta a los pobres mendigos pagando al *adivino* de turno las pocas monedas que han podido conseguir, tan sólo para oír palabras bonitas que les hagan sentirse, al menos por unos instantes, importantes, es decir, amados como desean en lo más hondo de su alma. Por mucho que se pretenda negar este Amor, por mucho que se empeñen los poderes de este mundo en hacernos vivir *como si Dios no existiese*, el anhelo de escuchar palabras bonitas lo está reclamando a gritos, y cuanto más se niegue, más se multiplicarán los ídolos, llámense horóscopos y tarot, o los tres que certamente señaló el gran poeta católico Eliot: el dinero, la lujuria y el poder, con los que se intenta sustituir al único Dios verdadero. El resultado serán todas las palabras mágicas que se quiera, pero la falta de amor habrá dejado seco el corazón.

Ante el Día del Enfermo

Nuestra sociedad exalta la salud y dedica esfuerzos a prevenir y curar la enfermedad. Se educa para la salud, pero no se aprende cuál es la manera más humana de enfrentarnos a la enfermedad o a la muerte, y qué sentido pueden tener en la vida de una persona. Socialmente, este mundo de la salud y la enfermedad está hoy organizado según un sistema sanitario en constante transformación y desarrollo. Un mundo decisivo donde es fácil constatar luces y sombras, logros admirables y fracasos dolorosos, gestos ejemplares y flagrantes injusticias. Se viven, además, en su entorno, las experiencias fundamentales de la existencia: el nacer, el enfermar, la curación, el envejecer, el morir. Son experiencias-límite reveladoras de la condición frágil y vulnerable del ser humano, donde se vive el dolor y la impotencia, donde se plantean las cuestiones últimas de la existencia. En esta realidad del mundo de la salud, creemos que han de estar presentes la luz y la fuerza humanizadora del Evangelio. La Iglesia debe interpelar a la sociedad sobre el perfil de hombre que se encierra tras ese modelo predominante de salud tan tecnificado, medicalizado y burocratizado. Dicha interpelación no ha de ser sólo crítica respecto a una salud idolatrada, o descuidada, o medicalizada (abuso de medicamentos y de servicios), sino también iluminada desde la fe y la ética en aspectos tan importantes como la defensa y el cuidado de la vida; el contenido humano de una verdadera calidad de vida; la salud como tarea responsable orientada al crecimiento integral de la persona, y entendida como armonía con el medio ambiente en el que se desarrolla la vida; el consumo racional de los servicios sanitarios; el sentido cristiano de la enfermedad, de la donación de órganos y sangre; la experiencia humana del envejecimiento; el sentido humano y cristiano del morir. La Campaña del enfermo ha de servir para acercar a los fieles, y a nuestra sociedad, tanto los problemas del mundo de la salud como la respuesta del Evangelio a los mismos.

Del Mensaje de la Comisión episcopal de Pastoral, 2005



Brujos, brujas y videntes

Hace ya muchos años, allá por los sesenta, este país comenzó a dejar atrás brujas, brujos, supersticiones y cosas parecidas. Se olvidó, en parte, del número 13; y pasar por debajo de una escalera se convirtió simplemente en pasar por debajo de una escalera...



Yo creí superada aquella época de supersticiones, de brujería, pero hoy estoy sorprendido de la magnitud del fenómeno, que ha venido a sustituir aquello que se consiguió desmitificar. A la vista de lo que se observa en televisión, de los anuncios de la prensa, de algunos programas de radio, cualquiera puede comprobar que no se ha superado nada, simplemente se ha sustituido y aumentado, y lo que es peor, relativizado el tema.

Se juega con estas cosas con una tremenda superficialidad. Los videntes, los adivinos hacen su agosto, desfilan triunfalmente por el circo audiovisual. La sociedad tecnificada, desarrollada, próspera se entrega sin resistencia a una pléyade de videntes que sueltan las mayores tonterías, y que consiguen una aceptación mayoritaria con sus promesas incomparables. Y es que lo peor es no tener las cosas claras. En otros tiempos, jugar con brujas o videntes era jugar con el mal, con el Maligno. Y eso había que saberlo. Invocar a los espíritus, como todo, tiene sus reglas de juego. Y para valorar las reglas de juego, sólo es necesario ver la pinta y las maneras de esos personajes. Su sola presencia —en la mayoría de los casos— es ya una lección elocuente de a dónde no hay que ir, de con quién no hay que estar.

Manuel Fidalgo
Sevilla



Promesas incumplidas para familias numerosas

He comprobado con sorpresa que el anteproyecto del IIRPF eleva porcentualmente menos las deducciones por hijo a las familias numerosas, cuando el señor Presidente del Gobierno, el año 2004 en Santiago de Compostela, textualmente prometió «mayor equidad y progresividad a la hora de establecer las políticas fiscales de apoyo a las familias numerosas».

Otra de las promesas, como la extensión de la paga de 100 euros a todas las madres de hijos menores de 3 años, ya ha sido descartada públicamente por don Jesús Caldera.

A excepción de la reducción en el seguro de la empleada del hogar previsto en la ley del año 2003, la publicación hace unos días del Reglamento de la Ley de Familias Numerosas ha causado decepción, quedando pendientes asuntos co-

mo la modificación de los injustos límites de renta, que en el acceso a becas se aplican a las familias con tantos miembros. Todo lo relativo a vivienda de protección oficial, de la Ley de Familias Numerosas, ha quedado igualmente sin regular en dicho Reglamento, ni en el recién estrenado Plan Cuatrienal de la Vivienda 2005-2008. Las familias numerosas seguirán sin tener acceso a becas y a vivienda en igualdad de condiciones al resto de españoles.

Quiero recordar lo que el señor Zapatero prometió en el IV Congreso de Familias Numerosas, celebrado en Santiago de Compostela el 21 de febrero de 2004: inversión mínima del 1,5% del PIB en protección a la familia, llegando a la media europea en 8 años (2,2 del PIB); ayudas universales por hijo a cargo; medidas para que la jornada laboral continuada avance, facilidades legales para la jornada laboral flexible y para la reducción voluntaria temporal de la jornada de trabajo por cuidado de hijos o atenciones familiares graves; mayor equidad y progresividad en las políticas fiscales de apoyo a las familias numerosas, acciones de apoyo en educación, vivienda y transporte; creación del Consejo estatal para las políticas familiares, etc.

José Luis Soria
Castellón



Cristianofobia

De la misma manera que el Parlamento europeo, hostigado por la internacional rosa y con muchos votos de eurodiputados del PP español, ha aprobado una resolución contra la homofobia, que insta a todos los países miembros a reconocer en sus Constituciones y leyes todos los derechos a los homosexuales (incluido el matrimonio y adopción de niños) y que se sancione a quienes opinen de distinta manera, pido para los millones de cristianos europeos (infinitamente más numerosos que los homosexuales europeos) que se apruebe una resolución para la *cristianofobia*, que se respeten nuestros derechos a opinar de distinta manera.

Ya está bien de discriminaciones. Los cristianos parecemos ciudadanos de tercera, sufriendo continuamente burlas, calumnias y aquí no pasa nada. En política, ¿quién defiende nuestros intereses?

Beatriz Arrizabalaga Eliet
Madrid



Cine español



He leído que el cine español ha recibido del Estado 30 millones de euros. Mi pregunta es: ¿por qué sólo se discute sobre la financiación de la Iglesia? Tengo dos propuestas: una, que en la Declaración de la Renta podamos elegir si queremos que una parte de nuestros impuestos se destine a películas aburridísimas, sectarias y comercial-

mente desastrosas. La otra propuesta es que el cine español sea financiado por sus espectadores.

Teresa García-Noblejas Santa-Olalla
Madrid

Caricaturas

El profesor **Juan Luis Lorda** me escribe un correo en el que, con su habitual claridad pedagógica, dice así: «Se me ocurre ahora, también a propósito de las caricaturas, que hay tres posiciones:

- a) No separación Estado/Confesión religiosa = Islam.
- b) Separación y no respeto = Republicanismo, con laicismo y Estado intervencionista y dirigista en lo cultural (educativo y religioso).
- c) Separación y respeto = Verdadera democracia».

No necesitamos muchos más comentarios. Sí, acaso, tener en cuenta lo que el también profesor **José Morales** escribe en su reciente libro *Los musulmanes en Europa*: «Algunos observadores y analistas del escenario musulmán europeo creen percibir en países como Francia, Bélgica y Holanda cierto auge de la práctica religiosa. Parece confirmarse una tendencia a la afirmación de la identidad religiosa, que se materializa en un aumento perceptible de las prácticas de oración y ayuno. Los más observantes serán los marroquíes, que vienen de una sociedad musulmana marcadamente tradicional. Los argelinos ofrecen, por el contrario, una imagen más secularizada.

Un estudio realizado hace cuatro años para el periódico *Le Monde* (5-10-2001) revela que, entre los musulmanes, se consolida una clase media alta en la que los practicantes de la religión abundan más que los no practicantes. Un investigador del Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) escribe lo siguiente: *Hasta ahora se pensaba que la ascensión social generaba casi inevitablemente un alejamiento de la religión. Sin embargo, lo que sucede en Francia es la aparición progresiva de una futura élite musulmana, contrariamente a cierto discurso simplificador, según el cual los musulmanes de Francia no podrían integrarse si no era renunciando a su fe. El estudio muestra la búsqueda de un equilibrio entre la pertenencia ciudadana y la pertenencia confesional, dos afiliaciones que parecen complementarias y no antinómicas.*

En pocos decenios, muchos musulmanes europeos habrían pasado, de la práctica de un Islam rudimentario y elemental donde se mezclaban preceptos coránicos con tradiciones y costumbres no ortodoxas, procedentes de los lugares de origen, a un tipo de práctica religiosa marcada por una mayor instrucción y el deseo de volver a los textos sagrados, a la Ley revelada y a sus interpretaciones en el contexto de la modernidad occidental».

Páginas

Un desafío inaceptable y una Europa tiubeante, así ha titulado don **Ignacio Santa María** su análisis de lo que está ocurriendo con motivo de las viñetas de Mahoma, en la publicación *Páginas para el mes*. Dice: «La ola de violencia islamista que se ha extendido estos días por todo el mundo ha puesto de manifiesto tres datos. Primero, que el fanatismo islámico es una fuerza glo-



Dobritz,
en *Le Figaro*

balizada capaz de movilizar, al unísono, a cientos de miles de militantes desde Londres a Yakarta (Indonesia), pasando por poblaciones de todos los países del orbe musulmán, valiéndose de los medios más avanzados que hoy ofrece la tecnología, como Internet o la televisión (*Al Yazira*). Segundo, que el conjunto del Islam sigue cediendo terreno de forma alarmante a las facciones fundamentalistas, que tienen como principal objetivo ejercer el liderazgo político de todos los musulmanes. Y tercero, que los islamistas están, de hecho, embarcados en una guerra contra Occidente que no responde a una motivación religiosa, sino que más bien es atizada por una ideología violenta que busca por todos los medios el poder político y terrenal.

Las caricaturas, más que ser una causa, han sido un pretexto utilizado por el islamismo internacional para hacer una demostración de fuerza. De esta forma, lo que debería haber sido un conflicto local, que se dirimiera en los tribunales daneses, ha sido conscientemente internacionalizado, con la ayuda sibilina de la maquinaria diplomática de varios Estados musulmanes. Es muy revelador, aunque por desgracia no es aislado, el comentario aparecido en el periódico *Arab News* días atrás: *Somos testigos del poder del Islam y los países árabes, capaces de poner de rodillas a una nación occidental*».

Análisis digital

Análisisdigital advierte, en su edición del martes 7 del presente, de lo que puede es-

tar ocurriendo con una noticia titulada *Ojo por ojo y viñeta por viñeta*. Se explica así: «La Liga Árabe-Europea, con sede en Bélgica, pero muy activa también en los Países Bajos, ha iniciado una campaña de viñetas que ridiculiza el holocausto judío. Mientras, un dramaturgo musulmán belga, autor de una obra de teatro blasfema hacia la Virgen, confiesa que no podría hacer lo mismo con el Islam, porque teme por su familia. Un diputado musulmán danés pide a los radicales que, *si su lealtad es hacia países como Arabia Saudí, se muden allí*.

Chokri Ben Chika escandalizó a los católicos con un cartel para una obra de teatro, estrenada en octubre en Bruselas, que mostraba a una Virgen medio desnuda con el Niño en brazos. Preguntado al respecto, el pasado viernes por un periódico belga, reiteró el argumento que le valió entonces la aprobación de la progresía: *Fue mi intento personal de contribuir a una sociedad multicultural*. Pero esa justificación no es extensible a las caricaturas danesas: *En el Islam, no se representa a Mahoma. No hay tradición de representar a los santos, mientras que en el cristianismo, sí*. El entrevistador insiste, y entonces confiesa Ben Chika: *Soy un artista, no un héroe o un kamikaze. Tengo una hija... Además, la ira de los musulmanes se debe únicamente a que (la publicación de las viñetas) ha sido la gota que ha colmado el vaso. El mundo islámico es víctima de los abusos*».

José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es

España es el *farolillo rojo* de Europa en temas de familia

¿La familia? Mal, gracias

Para conseguir las mismas ayudas que una familia de tres hijos en Luxemburgo, una familia española tendría que tener 58 hijos. Así se deduce del informe *Evolución de la familia en España 2005*, que, el pasado jueves, hizo público el Instituto de Política Familiar (IPF)



Las diferencias empiezan en cuanto se analiza el tratamiento que se le da institucionalmente a la temática familiar. En ocho países europeos, la familia tiene un Ministerio compartido con juventud, tercera edad o discapacidad –entre otros–, mientras que en España, a pesar de existir una Secretaría de Estado compartida con servicios sociales y discapacidad, es en realidad una Subdirección –organismo de cuarto nivel– la que se encarga en exclusiva de la política familiar.

Pero las diferencias más serias son las que se producen en el área de las prestaciones y ayudas sociales a la familia. Ya en las prestaciones sociales, los españoles estamos en desventaja, pues el resto de los países de la Unión Europea dedica un 28% del PIB a estas prestaciones, frente al 20,2% de España, una diferencia que, además, se está incrementando, pues en 1990 sólo había 5,5 puntos de diferencia, frente a los 7,8 de ahora. Pero es en las ayudas concretas a la familia donde el abandono de la familia se pone más en evidencia: España dedica un 0,52% del PIB a ayudas a la familia, frente al 2,24% europeo. En nuestro país, que es el único donde no llega al 1% del PIB, de cada 35 euros de gasto social, sólo uno irá a la familia, mientras que Europa invierte casi cinco.

Las diferencias con algunos países concretos revelan datos todavía más graves. Dinamarca, por ejemplo, invierte ocho veces más porcentaje del PIB en familia. Incluso Italia, penúltima en la lista, dobla a España en gasto público en familia. Y Luxemburgo ofrece 16 veces más ayudas por persona y año.

Por lo tanto, las familias españolas reciben muchísima menos ayuda por hijo, con lo cual, para alcanzar la misma cantidad absoluta de ayuda, tienen que tener muchos más hijos. A quien se pierda con los datos económicos, le ayudará saber, por ejemplo, que si quiere recibir las mismas ayudas que una familia luxemburguesa con tres hijos, tendrá que tener 58, o 20 para las ayudas de esa misma familia en Austria. Si la familia sólo tuviera dos hijos en Luxemburgo, aquí serían 25, o 13 para esa familia en Alemania.

Es más, estas familias españolas sólo recibirían esas ayudas si sus rentas no excedieran unos límites –que excluyen al 89%

de las familias–, mientras que las de esos países recibirían las ayudas independientemente de sus ingresos. Sólo hay otros dos países (Italia y Portugal) que pongan límites de renta, mucho más altos, a las ayudas. Y, aparte de España, sólo Grecia grava fiscalmente las ayudas del Estado a la familia, aunque en algunos países tributan algunas concretas.

Faltan niños

A la vista de todos estos datos, no es de extrañar que la situación demográfica de España también esté en clara desventaja con Europa, por mucho que la de Europa tampoco sea para tirar cohetes, al menos en algunos aspectos. Por ejemplo, cuando es necesario un índice de fecundidad de 2,1 hijos por mujer para garantizar el reemplazo generacional –un hijo por cada padre, más algo extra para las personas sin hijos–, el índice medio europeo en 2004 fue de 1,53 hijos por mujer. Y el de España todavía es más bajo: 1,32. Puede parecer una diferencia muy pequeña, pero significa que, de estar en la media europea, habría 105 niños más por cada mil habitantes.

Una de las razones de que las mujeres tengan menos hijos es que las parejas se casan y tienen hijos más tarde que en Europa. España es el país europeo con la edad media de maternidad más alta –30,84 años, frente a los 29,4 europeos–. La diferencia en cuanto a la edad media de contraer matrimonio es menor.

A pesar de todo, hay aspectos en los que España está mejor que Europa. Aquí, sólo uno de cada cuatro niños nace fuera de un matrimonio –en 1980 sólo lo hacía el 4%–, frente a la mitad de Suecia o Dinamarca, al 43% de Francia y al 39,5% del

Reino Unido. Y aunque en España ya uno de cada siete hogares es unipersonal, esa cifra todavía dista, por ejemplo, de Alemania, donde esto ocurre en uno de cada tres hogares. Por ello, a pesar de algunos datos positivos, como que el 20% de las parejas separadas se reconcilian, la sensación general es que el único interés de España por imitar a Europa se refiere a los aspectos negativos.

... y empeorando

El crecimiento natural ha descendido más del 65% de 1982 a 2004.

Ya hay 1,2 millones más de personas mayores (17%) que niños (14%).

Asturias, Galicia y Castilla y León apenas llegan a un hijo por mujer.

En 2007 se superarán los 100.000 abortos anuales.

En 13 años, se ha retrasado en dos años la edad media de maternidad, hasta los 31 años.

Se reduce el número de matrimonios en relación con la población, se retrasa la edad y uno de cada cuatro hijos nace fuera del matrimonio.

Las rupturas matrimoniales se han doblado en 13 años. En 2010 habrá tantas rupturas como bodas.

En 30 años, el tamaño medio de los hogares ha pasado de 3,8 a 2,9 personas.

El gasto en familia ha descendido un 40% desde 1980.

Fuente: IPF

Profesor Jouve de la Barreda, catedrático de Genética, de la Universidad de Alcalá

El holocausto de embriones



Se acaba de cumplir el 25 aniversario de la implantación de la fecundación *in vitro*, y, aunque han nacido por este método más de un millón de niños en el mundo occidental, muchos otros han quedado olvidados en congeladores

Tras varios años, la investigación con células madre embrionarias no ha dado ningún resultado aceptable

Además de los exigüos resultados de la fecundación *in vitro* (FIV), hay otro aspecto más lamentable: el enorme problema que representan los embriones que se pierden, olvidados en congelación, destruidos por la manipulación, reducidos tras la implantación o sacrificados para fines distintos a los reproductivos.

Se están creando centros para la investigación con células de origen embrionario en Andalucía, Valencia y otras regiones. Además, se está procediendo a la aprobación en España de proyectos de investigación que implican la mal llamada *clonación terapéutica*, y se espera para los próximos meses la tramitación de una Ley, impulsada por el actual Gobierno, que desarrollará y ampliará el Real Decreto 2.132, de 29 de octubre de 2004, por el que se establecían los «Requisitos y procedimientos para solicitar el desarrollo de proyectos de investigación con células troncales obtenidas de preembriones sobrantes». Una ley que es previsible que deje en manos de los investigadores la utilización e, incluso, la producción de nuevos embriones, para su uso sin restricciones con fines de investigación, y una puerta abierta hacia la eugenesia.

¿Son los embriones seres humanos reales, o simples conglomerados de células? ¿Qué

hacer con los embriones *sobrantes*, producto de reproducción *in vitro*? Por definición, en biología sabemos que un embrión constituye la etapa inicial de la vida de un ser vivo. Si se habla de embriones humanos se trata de vidas humanas nacientes. De esto no caben dudas ni es ético alimentarlas. En los últimos años, se han acumulado pruebas científicas irrefutables desde la genética, la biología celular y la embriología. En primer lugar, en el cigoto se constituye la información del genoma individual, o sea, la identidad genética, el conjunto de la información sobre cómo va a ser (es ya) el nuevo individuo humano. Desde la concepción, una vez fusionados los núcleos gaméticos materno y paterno, queda determinado todo sobre las características del nuevo ser humano y que ya no variarán hasta la muerte. La expresión de estos genes irá aflorando a medida que llegue su turno durante el desarrollo.

En segundo lugar, desde la biología celular, los trabajos de la doctora Magdalena Zernicka-Goetz, en el *Wellcome/Cancer Research* (Cambridge, Inglaterra), publicadas en *Nature* hace dos años, demuestran que, «en la primera división celular, ya existe una memoria de nuestra vida». En ese instante queda determinado el plano general del desarrollo del ser recién concebido.

De cumplirse las condiciones necesarias, el embrión irá atravesando los diferentes estadios morfogénicos hasta el nacimiento. Al cabo de 4, 5 días presentará el estado de blastocisto y tendrá la forma de una bola

hueca, en cuyo interior presentará una masa de un centenar de células, de las que surgirán todos los tejidos y órganos, que empezarán a formarse superada la anidación en el útero materno.

La anidación es el primer paso para una gestación. Proporciona la oportunidad al embrión de que se complete su programa de desarrollo, establecido en su genoma individual desde el momento de la concepción. A partir de esta etapa crucial, se acentúa la relación y dependencia entre el embrión y el ambiente materno, pero la cualidad de vida humana ya existía desde el principio. Un embrión no acogido en su momento en el ambiente materno se detiene, se colapsa en su desarrollo y muere, a menos que se le congele. Pero la congelación es otra fuente de problemas. Tras 25 años de FIV, se supone que existen más de 1.500.000 embriones congelados en todo el mundo, de ellos, unos 200.000 en España. ¿Qué hacer con ellos?

Dignos desde su origen

Partamos de la base de que la condición de vida humana es independiente del origen del embrión. La artificialidad de su producción o de su conservación no altera ni su naturaleza biológica ni su dignidad de vida humana. Frente a la situación planteada por la acumulación de vidas humanas congeladas, se han propuesto varias posibles soluciones: la ideal es la primera, la devolución a la propia pareja de la que procedan, para futuros embarazos. La segunda, la adopción por otra pareja diferente, sería aceptable si se piensa en los embriones congelados, pero habría que regular el procedimiento para evitar los abusos comerciales, o la compra-venta de úteros de alquiler.

La tercera, dejar morir a los embriones manteniéndolos en estado congelado, es muy discutible, pues han sido creados para la vida y no puede considerarse ético; no hay una diferencia clara entre dejar morir o matar. El cuarto supuesto, la utilización para la investigación, es inaceptable desde todos los puntos de vista, ya que se trata de sacrificar los embriones sin darles la más mínima oportunidad, y además no hay necesidad de ello. Hoy, todas las investigación básicas sobre temas de desarrollo embrionario son fruto de trabajos experimentales realizados con animales, que nos ofrecen las mismas posibilidades de avanzar en el conocimiento, y no plantean problemas éticos. Pero, sobre todo, para las aplicaciones biomédicas y clínicas no hay por qué recurrir a las células madre embrionarias. Tras varios años de investigación, no han dado ningún resultado aceptable. La alternativa más eficaz son las llamadas células madre adultas, extraíbles de tejidos somáticos de los propios pacientes a tratar, ante un problema de un tejido deteriorado, y que por lo tanto no requieren el sacrificio de embriones.

Nicolás Jouve de la Barreda

El pasado domingo fue ordenado el nuevo obispo auxiliar de Getafe, monseñor Zornoza

Nuevo obispo para una joven Iglesia evangelizadora



Monseñor López de Andújar, obispo de Getafe, impone las manos a su nuevo obispo auxiliar

El pasado domingo tuvo lugar, en la basílica del Sagrado Corazón de Jesús, del Cerro de los Ángeles, la ordenación episcopal del nuevo obispo auxiliar de Getafe, monseñor Rafael Zornoza

La ordenación episcopal de monseñor Rafael Zornoza Boy, en una basílica del Cerro de los Ángeles a rebosar de fieles, estuvo presidida por monseñor Joaquín López de Andújar, obispo titular de la diócesis, y concelebrada por el cardenal Antonio María Rouco, arzobispo metropolitano de Madrid, el Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Manuel Monteiro, así como otros 25 arzobispos y obispos procedentes de toda España, y más de doscientos sacerdotes. Asistió la Presidenta de la Comunidad de Madrid, doña Esperanza Aguirre, el alcalde de Getafe y otras autoridades civiles, militares y académicas.

Tanto monseñor López de Andújar como monseñor Zornoza tuvieron en sus intervenciones un emotivo recuerdo para el primer obispo de la joven diócesis de Getafe, monseñor Golfín, a quien ambos han estado muy unidos, aquel como obispo auxiliar, y éste como secretario particular y como Rector del Seminario. Monseñor Zornoza también tuvo palabras de afecto para el actual obispo titular, «querido hermano y verdadero amigo, a quien obedeceré y ayudaré ahora más que nunca».

El obispo titular de Getafe, en la homilía, recordó que «hay mucha gente que busca y necesita a Jesús y que, de una manera o de otra,

«Muy gustosamente me gastaré y desgastaré hasta dar la vida por vuestras almas»

también se plantea el interrogante por el misterio de su persona». También afirmó: «Querido Rafael, en estos casi quince años de vida de la diócesis de Getafe, hemos visto cómo el Evangelio, en medio de muchas dificultades, se iba abriendo camino entre nosotros, conquistando muchos corazones y manteniendo su fuerza salvadora». Recordó que la diócesis ha ido creciendo en población, y, aunque

los problemas de la evangelización se han ido agrandando, «no cesamos de dar gracias a Dios porque, en nuestra Iglesia diocesana, son cada vez más numerosos los que, escuchando la voz del Señor, viven con mucha intensidad su amor a la Iglesia».

Pasión de amor

Al final de la Eucaristía, el recién ordenado obispo, que ha elegido como lema *Muy gustosamente me gastaré y desgastaré hasta dar la vida por vuestras almas*, tuvo unos palabras de agradecimiento al Papa, a los obispos y a todos los presentes. También reconoció que sentía más que nunca su fragilidad y la «desproporción inmensa» entre su pobreza y el ministerio que el Santo Padre le ha entregado, aunque «para nosotros, los cristianos, la constatación de la propia fragilidad, lejos de hundirnos en la desesperanza, nos permite descubrir la grandeza de Dios». Un Dios que, sin embargo, «nunca es reposo tranquilo, ni posesión sin exigencia de lucha. No nos deja descansar porque es fuego devorador, pasión de amor. Él nos hierde con herida de amor, y nos provoca el anhelo de amar sin descanso lo que Él ama y a quienes Él ama, y nos hace buscar a todos y cada uno de los hombres para que llegue a todos su amor». Quiso así subrayar la importancia de la evangelización en la Iglesia, que «vive del fuego de la caridad divina, si tiene este espíritu misionero».

Al terminar de dirigirse a los presentes, monseñor Zornoza se consagró a la Virgen, a quien, como «desposada con Dios», ofreció su anillo episcopal, y pidió que hiciera de él «una sola carne con la Iglesia, a la que me he entregado con alma y cuerpo. Tú, que fuiste *memoria* de la encarnación del Verbo en la primera comunidad cristiana, conduce mi cayado para que sea custodio y transmisor de la Tradición viva de la Iglesia, y guíe a tus hijos en la inagotable vida de Dios».

María Martínez López

La voz del cardenal arzobispo

Cristo e Iglesia, inseparables

Intensificar nuestra conciencia de pertenecer a la Iglesia. El paso imprescindible para vivir el don de la fe con nuevo impulso: así titula nuestro cardenal arzobispo su exhortación pastoral de esta semana, en la que dice:



Jóvenes madrileños de distintos grupos y parroquias peregrinan con el cardenal arzobispo camino de Montserrat

El tercer Sínodo diocesano de Madrid —sus Constituciones y su Decreto General— merecen una meditación atenta y una asimilación interior intensa si queremos avanzar, ya con pasos decididos, en ese camino apostólico de un nuevo impulso en la transmisión de la fe a todos nuestros hermanos de Madrid, los que están dentro y los que están, o se han quedado, fuera de la Iglesia. En el pórtico mismo de las Constituciones se advierte que la posibilidad de acoger y de vivir el don de la fe con un impulso nuevo sólo es viable a partir de «un avivar nuestra conciencia de bautizados» y, además, de «intensificar nuestra conciencia de pertenecer a la Iglesia».

El Sínodo parte de una exigencia primera, a la hora de hablar de una intensificación de la conciencia eclesial: la de «que cada cristiano reavive la experiencia personal de su fe mediante el encuentro con Cristo en la Iglesia». La pretensión de querer encontrarse con Cristo fuera de su Iglesia, a través de Iglesias proyectadas y realizadas a la medida humana de sus inventores, ha constituido una tentación siempre al acecho en la historia de su vida y misión, y muy viva en sus últimas décadas. ¿Quién no recuerda el slogan: «Cristo, sí; la Iglesia, no» de los años setenta del pasado siglo, por no remontarse a épocas tristes y dramáticas donde se sembró la ruptura y el alejamiento eclesiales en el mundo cristiano; por ejemplo, en el siglo XVI? Cristo es inseparable de la Iglesia, que es su Cuerpo y su Esposa, como ha enseñado tan lúcidamente el Concilio Vaticano II; es inseparable de la Iglesia tal como Él la quiso.

La Iglesia es obra suya, visible y espiritual a la vez, Misterio que se inserta en el plan de salvación del Padre, que se realiza en la misión del Hijo y por el don del Espíritu Santificador. Comunidad de fe, esperanza y caridad, que se expresa y vive como comunidad apostólica de la Palabra, de los Sacramentos y del amor de Cristo; unida y presidida por el sucesor de Pedro y los sucesores de los Apóstoles; una, santa, católica y apostólica; Iglesia universal que existe, vive y opera en y a partir de las Iglesias particulares, formadas a su imagen.

Cauces de expresión concreta

Sólo, pues, dentro de la comunión de esta Iglesia es posible vivir verdaderamente la experiencia personal del encuentro con Cristo. Pero, si únicamente en la comunión de la Iglesia es posible vivir la verdad plena del conocimiento de Jesucristo salvador del hombre, se debe recordar también, con no menor insistencia y con urgente gravedad, que la comunión de la Iglesia no es utilizable para otros fines que los de hacer presente y operante la vida y la salvación de Cristo en medio del mundo, es decir: para poder conocer el amor que Dios nos tiene y así creer en Él (véase Benedicto XVI; *Dios es amor*, 1).

No puede extrañar, por lo tanto, que nuestro Sínodo diocesano haya insistido detalladamente en aspectos prácticos que afectan a la vivencia plena y fiel, en nuestra archidiócesis de Madrid, de la comunión eclesial. Por ello ha subrayado con fuerza lo decisivo que

resulta, desde el punto de vista del compromiso pastoral, «promover el conocimiento y aprecio de las aportaciones de los testigos del Evangelio al servicio de la Iglesia, y desde ésta a la Humanidad, en el campo de la misión, el apostolado, la familia, la educación, la atención a los pobres y enfermos, el progreso de la civilización y las expresiones culturales» (Const. 11 y 12). De igual modo ha recalcado la importancia de vivir la comunión eclesial concretamente; es decir, en el marco de la vida y de la acción de la Iglesia diocesana, unidos todos en torno a su pastor diocesano y a los grandes objetivos pastorales que propone para su animación apostólica y su acción evangelizadora.

Hay que intensificar, pues, y fomentar en este contexto, «el conocimiento mutuo, la estima, la comunión y la cooperación entre las parroquias y las instituciones y grupos eclesiales presentes en la Iglesia diocesana»; y, a la vez, el encuentro, dentro de este riquísimo mundo, de los grupos y realidades espirituales y apostólicas, antiguas y nuevas, los pertenecientes a la vida consagrada y a la vocación cristiana laical, frutos de carismas extraordinarios con los que el Señor ha enriquecido y enriquece incesantemente a su Iglesia, tan numerosos en la comunidad diocesana de Madrid; intercambiando y comunicándose los dones recibidos, pero, a la vez, dentro de «la única comunión eclesial, evitando contraposiciones que lleven a una falta de estima por la Iglesia» (véase Consts. 6-8).

Queremos, con las propuestas sinodales, que esta unidad de experiencia, de vocación y de misión al servicio de la transmisión de la fe encuentre cauces de expresión concretas, tanto en relación con la Iglesia universal —¡búsquense gestos que favorezcan su conocimiento y visibilicen «la pertenencia a ella en los ámbitos de vida comunitaria»! (Const. 9)—, como con la Iglesia diocesana, estimando la tradición viva de su piedad y religiosidad popular y renovándola evangélicamente siempre (véase Const. 10). A fin de ir consiguiendo y afirmando, en la vida diaria, esta unidad diocesana de comunión eclesial, se dispone en el Decreto General que se debe participar en los actos convocados a nivel diocesano, en los distintos campos de la pastoral y en los que se convoca a todos los fieles, «especialmente en las celebraciones litúrgicas presididas por el obispo diocesano, como signo de la unidad en la caridad de la Iglesia particular». Encarece el Decreto a todos los responsables en la vida pastoral diocesana —párrocos, Superiores de los Institutos de vida consagrada, los dirigentes de asociaciones y movimientos apostólicos, etc.— a que estimulen la participación en estos actos de los miembros de sus comunidades, «promoviendo así el conocimiento de toda la riqueza de la vida de la Iglesia diocesana y la unidad de acción pastoral y evangelizadora en torno al obispo diocesano» (véase Art. 1).

+ Antonio M^a Rouco Varela

Homenaje a los mayores



Este escrito es un cariñoso homenaje a los ancianos, a los mayores, a los que ahora, eufemísticamente hablando, llamamos *tercera edad*, según lo políticamente correcto

Como en todo homenaje, hay dos compases elementales que me han movido a escribir estas líneas: admiración y agradecimiento, sentimientos que brotan espontáneamente en mi corazón hacia estas personas, que ya en el *atardecer de la vida* nos han dado tanto y, a veces, sólo reciben soledad e incomprensión. Digo admiración porque, si repasamos sus vidas y hacemos balance de tantos años de caminar por este mundo, nos encontramos con unas vidas ricas, profundas y llenas de vivencias y experiencias, llenas de sabiduría.

Admiro a los ancianos y me gusta hablar con ellos, porque los conocimientos que han adquirido a lo largo de su vida no están escritos en ningún libro de texto, sino en el libro de la vida. Los han ido adquiriendo y haciendo suyos de mucho mirar, de mucho pensar, de mucho observar, de mucho renunciar y de mucho amar.

Su vida, en la mayoría de los casos, ha sido una vida de entrega, de servicio, de generosidad desbordante, de mucha responsabilidad, ayuda y compromiso, de mucho amor. ¡Nos han dado tanto a las nuevas generaciones! El ejemplo de su trabajo bien hecho; para ellos, no existía hora de entrada y salida, casi no había fiestas, y las que ha-

bía las celebraban con cariño y sin excesos. El ejemplo de su amor a la familia, a los vecinos, a sus paisanos... Siempre había en sus vidas un abuelo, un tío a quien cuidar,

**Cuando ellos han dado todo,
es de justicia, pero es,
sobre todo, de amor,
darles nuestra ayuda,
nuestra presencia,
darles, sencillamente,
nuestra sonrisa, nuestro cariño.
¡No necesitan más!**

y lo hacían con mimo y dulzura, dando lo mejor de sí mismos.

Admiración por esa vida llena de virtudes que recibieron de sus mayores, y ellos han sabido atesorar en lo más interno de su ser, haciendo un proyecto de vida honrado, no-

ble, de fidelidad a unos principios y a unas convicciones que siempre han regido su actuar.

Admiro su manera de ser, de pensar y de estar en el mundo, llena de dignidad y coraje. Admiro cómo han sabido abrirse camino aun a costa de dificultades y penurias.

Admiro su respeto, su humildad y su sencillez, actitudes que les hacen más grandes. Admiro su amor a Dios y a sus mandamientos.

Admiro esa paz que transmite su mirada cuando estás junto a ellos, sabedores de su deber cumplido, porque nuestros mayores han tenido siempre más presente los deberes que los derechos, y eso da tranquilidad al espíritu y satisfacción de haber conseguido una vida lograda y ejemplar que dejar como herencia y legado a los suyos.

Por todo lo que acabo de relatar, y por mucho, muchísimo más, siento un hondo agradecimiento y pienso que las generaciones que tanto les debemos tenemos una deuda pendiente de gratitud para con ellos. Quisiera pagar muy modestamente con estas líneas, y sensibilizar si es posible a los más jóvenes, para que no sea tarde en darnos cuenta de su influencia tan benefactora, pues es un acto de justicia así reconocerlo.

Basta con el cariño

Quisiera que sirviera para llamar la atención de unas generaciones jóvenes que, preocupadas e inmersas en su alocado discurrir y quizá llevados por una falsa modernidad y progreso, no hemos reparado en la soledad y abandono en que se encuentran muchos de ellos... Cuando ellos han dado todo, es de justicia, pero es, sobre todo, de amor, darles nuestra ayuda, nuestra presencia, darles, sencillamente, nuestra sonrisa y nuestro cariño. ¡No necesitan más!

La sabiduría de una sociedad, su estatura ética se demuestra dando como mínimo algo de lo que ha recibido.

¿Nos hemos parado a pensar si quizá lo mejor que tenemos, si quizá la parte de nuestra vida de la que más orgullosos estamos se lo debemos a su influencia y ejemplo? Sería mezquino no reconocerlo.

Por favor, no nos dejemos arrastrar por esta sociedad deshumanizada que sólo valora lo útil, lo que produce, lo joven, lo bello, lo cómodo, lo que no ata... que echa de sus entrañas unas vidas llenas de entrega, sacrificio, generosidad, amor... No los recluyamos en el olvido y soledad; no piden nada, sólo compañía, cariño.

Queridos ancianos, ante la dignidad de vuestras vidas, recibid mi cariño y más sinceras gracias por vuestro ejemplo. Si estáis aquí, si Dios os quiere aún en este mundo terreno, con vuestros achaques y dependencias, quiero pedirlos, por favor, que no os sintáis un *estorbo* (como a veces escucho), pues toda vida, vuestra vida es un punto de referencia, un faro donde quizá a los más jóvenes sólo nos quede esa luz ante tanta oscuridad.

Rosa María Resino Barrientos

VI Domingo del Tiempo ordinario

Un milagro perfecto

Llama poderosamente la atención que el evangelista Marcos condense en dos líneas escuetas las innumerables curaciones milagrosas de Jesús en la famosa jornada de Cafarnaún: «La población entera se agolpaba a la puerta... Jesús curó a muchos enfermos y expulsó a muchos demonios». En tanto que, a renglón seguido, nos cuenta minuciosamente con detalles significativos la sanación de un leproso en un pueblo de las cercanías. (Evangelio de este domingo). Fue quizá un milagro-tipo para mostrarnos la grandeza de todos los demás.

Del leproso en cuestión nos incomoda imaginar su rostro purulento y su facha andrajosa. Uno de los muchos que pululaban en el extrarradio de las poblaciones, a veces por decenas, como los que encontró y curó Jesús en otra de sus correrías (véase Lc 17, 11-22). Tenían éstos que atenerse al durísimo estatuto de Moisés: «El que haya sido declarado enfermo de lepra andará harapiento y despeinado, con la barba tapada y diciendo: ¡Impuro, impuro! Mientras le dure la afección, seguirá impuro, vivirá solo y tendrá la morada fuera del campamento» (Lv 13,2). Era ésta una enfermedad maldita en muchos pueblos primitivos, quienes, por miedo al contagio, establecían un riguroso cordón sanitario para excluir a los tales de la comunidad social, e incluso inculpándolos de su terrible desgracia.

La lepra ha durado veinte siglos más y, aunque hoy enfermedad curable, perdura todavía en numerosas zonas del planeta. Un gran cristiano de nuestro tiempo, Raúl Follereau, luchó titánicamente por su erradicación, y aún ahora la Fundación Anesvad insiste incansable en concienciar sobre ella. Héroe indiscutible de esta historia fue el Beato Damián, de Molokai, misionero contagiado de lepra.



Volvamos a Galilea. El proscrito en cuestión se adelantó, humilde y digno, al paso de Jesús, se arrodilló ante Él y le dijo sin más: «Si quieres, puedes curarme». En tan breves palabras late una profesión de fe en su poder soberano y un acatamiento de su santa voluntad, a más de una petición confiada, pero sin forzar sus designios. Todo un ejemplo de oración. Se cruzaron, sin duda, sus miradas. Jesús se conmovió, sintió lástima, extendió la mano y tocó al intocable, diciéndole: «Quiero, queda limpio».

La lepra es una lacra simbólica, signo de suciedad y podredumbre, por dentro y por fuera. Al decirle *Queda limpio*, Jesús lavaría también de pecado el alma del leproso. Lo contrario desdecía de su nueva situación. Y

hubo más: después de recomendarle que evitara la publicidad, le dio el encargo de dar cuenta de su curación a los sacerdotes, para que éstos certificaran su recuperación a todos los efectos.

Milagro completo. Jesús le ha devuelto la salud física, la autoestima personal, el proyecto de vida y la consideración social. ¿Hay quién dé más? Todo esto es aplicable a la vida del Espíritu, donde tenemos abiertas las fuentes de la purificación sacramental y las puertas de la Iglesia, para ejercer, a pleno pulmón, nuestra condición de hijos de Dios.

+Antonio Montero
arzobispo emérito de Mérida-Badajoz

Evangelio

En aquel tiempo se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas:

«Si quieres, puedes limpiarme».

Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó diciendo:

«Quiero: queda limpio».

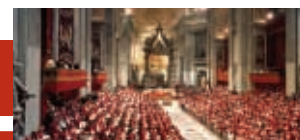
La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio. Él lo despidió, encargándole severamente:

«No se lo digas a nadie; pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés».

Pero cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes ponderaciones, de modo que Jesús ya no pudo entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en descampado; y aun así acudían a Él de todas partes.

Marcos 1, 40-45

Esto ha dicho el Concilio



La palabra de Dios, que es fuerza de Dios para la salvación del que cree, se encuentra y despliega su fuerza de modo privilegiado en el Nuevo Testamento. Cuando llegó la plenitud de los tiempos, la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros llena de gracia y de verdad. Cristo estableció en la tierra el reino de Dios, se manifestó a sí mismo y a su Padre con obras y palabras, llevó a cabo su obra muriendo, resucitando y enviando al Espíritu Santo. Levantado de la tierra, atrae a todos hacia Sí, pues es el único que posee palabras de vida eterna. A otras edades no fue revelado este misterio, como lo ha revelado ahora el Espíritu Santo a los apóstoles y profetas para que prediquen el Evangelio, susciten la fe en Jesús Mesías y Señor y congreguen la Iglesia. De esto dan testimonio divino y perenne los escritos del Nuevo Testamento.

Todos saben que entre los escritos del Nuevo Testamento sobresalen los evangelios, por ser el testimonio principal de la vida y doctrina de la Palabra hecha carne, nuestro Salvador. La Iglesia, siempre y en todas partes, ha mantenido y mantiene que los cuatro evangelios son de origen apostólico. Pues lo que los Apóstoles predicaron por mandato de Jesucristo, después ellos mismos con otros de su generación lo escribieron por inspiración del Espíritu Santo y nos lo entregaron como fundamento de la fe: el Evangelio cuádruple, según Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Atlas de las peregrinaciones

Santuarios: Dios toma la in

Santiago, Loreto, Fátima, Lourdes, Guadalupe... son los más conocidos. Pero están repartidos por todo el mundo, desde Canadá hasta Filipinas, pasando por África y la India. Son los santuarios, lugares donde Dios se ha manifestado de forma especial a los hombres y que, por esta distinción, se han convertido en la meta de innumerables fieles peregrinos



Explanada oeste del santuario de Jasna Góra, en Częstochowa (Polonia)



Muro perimetral de la basílica de Santa Inés, en Roma, construida para la custodia de las reliquias de



Vista conjunta del santuario de Mont-Saint-Michel-au-péril-de-la-mer, en la Bretaña francesa

A lo largo de toda la historia de la Humanidad, Dios ha mantenido un diálogo ininterrumpido con sus criaturas; un diálogo que, a partir de la Redención, se realiza a través de la presencia viva de Cristo en su Iglesia, y que cuenta de un modo especial con la intercesión de la Virgen. La mayoría de los lugares donde este diálogo se lleva a cabo, han sido elegidos por hombres. Pero en otros aparece de forma privilegiada la iniciativa de Dios que, mediante una teofanía, los elige para pertenecerle a Él, los santifica. Y se convierten en «lugares de la memoria colectiva y de la identidad cultural», objeto de la devoción popular y meta de peregrinaciones. Son los santuarios, «fenómenos religiosos complejos, en cuyo origen hay un evento que comunica un mensaje, un precioso contenido de fe, que interacciona con la vida de los hombres», como afirman los res-



Peregrinos en la explanada del santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, en Ciudad de México

iniciativa



la santa

ponsables del *Atlas de las peregrinaciones*. La existencia de lugares sagrados, y la peregrinación a ellos, es una característica compartida por todas las religiones y culturas del mundo a lo largo de la Historia. Muchos santuarios cristianos han sido, antes, lugares santos de otras religiones. Al tratarse de una iniciativa divina, ligada a un lugar en particular, su destino definitivo no podía ser otro que los cristianos.

El *Atlas de las peregrinaciones*, editado por San Pablo, recoge más de sesenta santuarios que, sin embargo, no son más que una «mínima parte de un universo en expansión», según reconocen los autores. La diversidad de sus orígenes es comparable a la de su historia. Si los primeros fueron los *lugares santos* relacionados con la vida de Jesús, o los sitios que los evocan desde otros lugares, más tarde aparecieron los dedicados a la memoria de los Apóstoles,



Mochilas de peregrinos delante de la catedral de Santiago de Compostela.

A la izquierda, *Aparición de la Virgen de Fátima*. Azulejo.

A la derecha, Jacinta, Francisco y Lucía, en la época de las apariciones

les, las primeras iglesias marianas, santuarios que guardan la memoria de santos y mártires, visiones o inspiraciones, hallazgos prodigiosos de imágenes, y, por supuesto, las apariciones de la Virgen. A ella, a María, la madre de Dios, están dedicados una inmensa mayoría.

Aunque son muchos los elementos comunes que comparten todos los santuarios, hay otros aspectos que los diferencian unos de otros. Puede ser, por ejemplo, la distinta naturaleza del mensaje que está en su origen: interétnico en algunos (Monte Lussari), o ligado a una identidad cultural y nacional determinada en otros (Jasna Góra, o Guadalupe), o más orientado a la conversión y la penitencia en los más recientes (Lourdes, Fátima), según lo hayan exigido los distintos contextos.

Un elemento esencial de los santuarios, que existe en todos pero se manifiesta de muy

diversas formas, es la separación del lugar sagrado del resto del mundo, lo cual obliga a que haya algún tipo de recorrido que constituye «una zona de respeto, que va introduciendo en él». En todo santuario hay algún tipo de peregrinación, que «representa un camino simbólico, esto es, material y espiritual, a través del cual los peregrinos superan la divergencia entre la vida cotidiana, inmersa en la insignificancia y la trivialidad, y una vida relacionada con el ideal» que se busca.

Estas peregrinaciones pueden tener lugar de la forma más *tradicional*, como resulta paradigmático en el Camino de Santiago, o de algún modo menos evidente, «como en Lourdes, donde el recorrido está enteramente en el interior del recinto sagrado; o en Lough Gerg, en Irlanda», santuario en el que existe una compleja ritualidad que se lleva a cabo en tres días, dentro de la isla en la que éste está situado.

La presencia tangible de Dios en los santuarios supone, a su vez, un acontecimiento tal que, para quien la ha experimentado, ya no es posible vivir como antes, y por ello favorece la conversión. También, al encontrarse unos con otros delante de lo sagrado, los peregrinos se comportan con la confianza de quien está entre hermanos. Por la intensidad de esta experiencia, al volver son frecuentes los recuerdos, que tienen la importante misión de *santuarizar* el lugar donde son colocados, es decir, ser testimonio de la peregrinación y, en cierto modo, llevar el santuario y sus efectos benéficos al día a día del peregrino.

M. M. L.

Rasgos de un santuario

- Un nexo con un lugar, la sociedad y los fieles.
- Un itinerario de aproximación, con un valor de purificación.
- Un itinerario de oración.
- Un ritmo temporal propio, distinto del exterior.
- El encuentro físico con lo sagrado.
- Elementos del simbolismo universal: camino, roca, montaña, agua, luz...
- Los dones votivos, testigos de un beneficio recibido.
- La fiesta, celebración de la proximidad de lo sagrado.
- Los recuerdos del santuario.



En la parte derecha del fresco, la *Natividad de Belén*, anónimo (siglo XIV); a la izquierda, *Natividad*, de Greccio (año 1223). Asís (Italia)

Cardenal Rouco Varela, sobre la vida consagrada:

«Es necesaria la comunión con los pastores de la Iglesia»

El pasado jueves 2 de febrero, fiesta de la Presentación del Señor, se celebró el Día de la Vida Consagrada. En la madrileña catedral de la Almudena, con una numerosa y entusiasta presencia de religiosos y religiosas, el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, subrayó la necesidad que tiene la Iglesia y el mundo de este testimonio de consagración al Señor, así como de la comunión de la vida consagrada con el pastor de la Iglesia en cada diócesis



El cardenal Rouco Varela presidió, en la catedral de la Almudena, de Madrid, la Eucaristía con motivo del Día de la Vida Consagrada. En su homilía, afirmó que «Madrid es una diócesis en la que la presencia de la vida consagrada es densa y numerosa. Es un verdadero don de Dios para todos los madrileños. La Iglesia vive en función de hacer visible al Señor, reforzado por la fuerza de vida que da la consagración a Él. La vida consagrada es una forma de vivir semejante a la que llevó el Señor; es un testimonio luminoso; de esta forma, al Señor se le puede ver mejor en nuestra sociedad».

El Día de la Vida Consagrada se celebra en la fiesta de la Presentación del Señor, una jornada marcada por el elocuente símbolo de la luz. Por ello, el cardenal Rouco afirmó que «la luz del Hijo de Dios hecho hombre es el misterio del amor de Dios hacia todos los hombres. Con la fiesta de la Presen-

tación del Señor, que celebramos hoy, finaliza el proceso de revelación del Señor que comenzó en la Navidad. Nos da a conocer ya, finalmente, lo que supone y significa ese Niño, y cuáles serán los frutos de su vida. El ansia del Mesías era grande y fuerte en Israel; la promesa se cumplirá cuando Jesús Niño entra en el templo. Simeón y Ana descubrirán su historia. Las víctimas ya no serán los animales que se sacrificaban en el templo, sino que será el mismo Hijo de Dios. No se podía salvar al hombre más que amando de ese modo. Y es que el amor es serio, tanto, que Dios tuvo que disponer del sacrificio de su Hijo, por amor al hombre. Así, las cosas quedaron claras para el hombre». En este punto, el arzobispo de Madrid subrayó cómo «la encíclica *Deus caritas est*, de Benedicto XVI, nos ayuda a conocer el corazón de la fe cristiana, la verdadera naturaleza del amor de Dios, que se nos da en la Eucaristía. El Papa nos dice que la razón

primera de la fe cristiana es haber conocido el amor de Dios, que se nos ha dado a todos los hombres en su hijo».

Comunión con el obispo diocesano

En su homilía, el cardenal Rouco habló también de la necesidad de la comunión de los religiosos y religiosas con el obispo de su diócesis, como expresivo signo de unidad dentro de la Iglesia, para el bien de todos los hombres: «Acercarse a Cristo en esta fecha es acercarse a la Iglesia como luz de las gentes; vivir la Eucaristía en este día es también vivir en la comunión con los pastores de la Iglesia. No se trata de vivir la Eucaristía sólo sentimentalmente, sino hacerlo como una realidad que une proyectos de vida. No se puede ser signo de Jesucristo en medio del mundo cuando la comunión con los pas-

«No se puede ser signo de Jesucristo en medio del mundo cuando la comunión con los pastores de la Iglesia y con el obispo diocesano se quiebra de alguna manera, en la doctrina o en la vida»

tores de la Iglesia y con el obispo diocesano se quiebra de alguna manera, en la doctrina o en la vida. La Iglesia es más piedra de escándalo en el mundo por ser fiel a Jesucristo, que por los pecados de sus hijos. Lo más dramático que puede suceder es la pérdida de comunión dentro del pueblo de Dios, o sus alianzas con los poderes de este mundo.

La vida consagrada es una vocación que necesita la Iglesia para mostrar su misión al mundo. Debe vivir su Bautismo a fondo, hasta el final. Esto tiene consecuencias prácticas, como la toma de conciencia para llevar la fe a todos los hombres. Es una llamada a llevar la noticia de que Dios nos ama». Y recordó que, «en el nuevo año, nos pondremos en camino para acercar esta noticia a los jóvenes de Madrid. Necesitamos de la vida consagrada para llevar a cabo esta misión».

Juan Luis Vázquez

Relaciones Iglesia-Estado

Aconfesional no significa anticatólico

Lejos de ser enemigos irreconciliables, el Estado y la Iglesia son dos instituciones llamadas a entenderse, para el bien de todos los ciudadanos: tal es el mensaje que se desprende del acto conmemorativo del XL aniversario de la Declaración *Dignitatis humanae*, del Concilio Vaticano II, sobre la libertad religiosa, organizado, la semana pasada, por la Conferencia Episcopal Española, y en el que intervinieron el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, y el cardenal Julián Herranz, Presidente del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos



Mesa presidencial del acto en la sede de la Conferencia Episcopal (de izquierda a derecha, el nuncio de Su Santidad en España, el cardenal Herranz, el obispo Presidente de la Conferencia y el cardenal Rouco)

Interesante por lo que se refiere a las relaciones actuales entre la Iglesia y el Gobierno fue todo cuanto se dijo en el marco del acto conmemorativo de la Declaración *Dignitatis humanae*, organizado por la Conferencia Episcopal Española. El cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, hizo un recorrido histórico por las vicisitudes que acompañaron la publicación de este documento del Concilio Vaticano II: «La Declaración *Dignitatis humanae* fue uno de los textos debatidos

con mayor pasión durante los cuatro períodos de sesiones conciliares. En el trasfondo de la discusión estaban presentes varios hechos: una concepción de las relaciones entre la Iglesia y el Estado influida por el nacimiento del Estado liberal y las ideas heredadas de la Revolución Francesa, con el avance del laicismo; el intento de conciliación entre el liberalismo y el catolicismo; el desarrollo fulgurante de la Iglesia en Estados Unidos y su relación con el Estado, basada en los principios de libertad religiosa...

Además de ello, tras la segunda guerra mundial se realiza un esfuerzo por reconquistar la dignidad de la persona y, con ella, la fuente de sus derechos; se entiende que estos derechos son anteriores al Estado, y que la democracia y el liberalismo están al servicio de esa persona; y se produce una revisión de la categoría de bien común. Por aquellos años, se publica la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, y en las Constituciones de los nuevos Estados libres se recoge la dignidad de la persona. Estos antecedentes tuvo el Concilio Vaticano II, que declara la libertad religiosa como un derecho civil, anterior al Estado, con el único límite de no alterar el orden público. El Concilio también entiende que el hombre tiene la obligación de buscar la verdad y de dar testimonio de ella, y que el orden jurídico debe respetarlo».

Laicidad, no laicismo

A las palabras del cardenal Rouco siguieron las del cardenal Julián Herranz, Presidente del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos. Algunos tramos de su intervención son de gran actualidad, leídos al hilo de las actuales relaciones entre la Iglesia en España y el Gobierno: «En las reformas legislativas, en proyecto o en acto, de algunos Estados democráticos que se declaran aconfesionales, se configura el peligro de un fundamentalismo laicista, distinto del sano concepto de laicidad, que se puede convertir en una especie de *religión* de Estado, en un ateísmo militante no declarado, pero real». Asimismo, el cardenal Herranz manifestó que «se está produciendo otro fenómeno preocupante; me refiero al progresivo empobrecimiento ético de las leyes civiles o de proyectos políticos que se quieren convertir en leyes: desprecio de la indisolubilidad del vínculo matrimonial y aun del mismo concepto natural de matrimonio; liberalización del aborto, de la eutanasia, de la droga; insuficiente tutela de la institución familiar; reducción relativista de la libertad religiosa. En estos casos se puede decir que se asiste a una especie de *retroceso de la civilización*. El Derecho, en una sana democracia, debe tener muy en cuenta cuál es la identidad de la persona humana: su naturaleza inteligente, libre y con una dimensión trascendente y religiosa del espíritu, que las leyes civiles no pueden ignorar. Si se negase esta verdad universal sobre la naturaleza y la dignidad de la persona humana, estaríamos ante un Derecho antinatural, esencialmente inmoral, instrumento de un ordenamiento social totalitario, de una dictadura relativística y agnóstica, aunque se calificase retóricamente de democrática».

Juan Luis Vázquez

Para recordar:

Cardenal Rouco: «La verdad habla por sí misma; no hay que tener miedo a presentarla a los demás, siempre con métodos respetuosos. Para el cristiano, el acto supremo de la libertad es Cristo muriendo en la Cruz. Hoy se tiene la convicción de que solamente con los meros procesos electorales no se salva el Estado democrático».

Cardenal Herranz: «La tendencia al totalitarismo ideológico se puede manifestar también en regímenes que se consideran democráticos. En la actualidad, el peligro del totalitarismo agnóstico o fundamentalismo laicista, encubierto por una aparente neutralidad y aconfesionalidad, se está insinuando en las conductas de aquellas autoridades civiles que confunden la justa laicidad del Estado con el laicismo, emanando leyes o haciendo declaraciones lesivas de la libertad religiosa. En estos supuestos, la neutralidad o la laicidad del Estado no son equivalentes a Estado aconfesional —lo que sería correcto—, sino a Estado *anticonfesional, antirreligioso o anticatólico*».

Evo Morales, Presidente de Bolivia, y Michelle Bachelet, de Chile

La Iglesia, ante los nuevos gobernantes iberoamericanos



Perfiles de los recién llegados

Evo Morales

- Nacido en Orinoca, en 1959
- Partido Movimiento al Socialismo
- Agricultor, cocalero
- Carrera política meteórica
- En 2002 quedó segundo en la carrera electoral
- En 2005 ha ganado en primera vuelta
- Sus primeras visitas: Cuba, Venezuela, España, China

Michelle Bachelet

- Nacida en Santiago, en 1959
- Partido Socialista
- Cirujana y pediatra
- Hija de militar perseguido por Pinochet
- Vivió en el exilio durante la dictadura
- Entró en política con Ricardo Lagos
- Fue la primera ministra de Defensa de Iberoamérica



Las recientes elecciones en Chile y Bolivia han supuesto un giro en sus políticas. En Chile, ha ganado la socialista Michelle Bachelet, que se convierte en la primera Presidenta del país. En Bolivia, el cocalero Evo Morales obtuvo un triunfo rotundo en unas elecciones donde se votó, sobre todo, en contra de los políticos corruptos.

Dos países iberoamericanos acaban de ser escenario de elecciones presidenciales. Las Conferencias Episcopales de Chile y Bolivia han saludado a los políticos recién llegados y expresaron sus deseos de un futuro abierto a la esperanza.

En Bolivia, el cardenal Julio Terrizas, Presidente de la Conferencia Episcopal de Bolivia, afirmó, tras la reciente elección de Evo Morales como nuevo Presidente del

país, que «se abre una etapa de esperanza», y expresó su deseo de que este Gobierno trabaje para todos, para que «la palabra del Señor se refuerce con realizaciones concretas». Confía en que «no vuelva a convertirse en privilegio de unos cuantos, sino que sea algo que se sienta en cada uno de los habitantes de nuestro país».

El Papa, Benedicto XVI envió un mensaje al nuevo Gobierno, según informó el

nuncio apostólico, monseñor Ivo Scapolo. La Conferencia Episcopal de Bolivia hacía referencia al mensaje del representante de la Santa Sede: «Bolivia hoy está ante la expectativa mundial y, sobre todo, cuando la renovación de autoridades pasa por un momento importante; mucho más ahora que los bolivianos tienen la esperanza en la nueva Administración». Evo Morales promete la defensa de los agricultores y de los indígenas.

En el país vecino, Chile, también se han celebrado elecciones presidenciales, con el triunfo de la candidata socialista Michelle Bachelet, hija de un militar perseguido por Pinochet. Monseñor Alejandro Goic, Presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, expresó a la Presidenta «el apoyo de la Iglesia en todo lo que corresponda, porque creemos que el Gobierno debe ser muy bueno, porque eso será bueno para Chile». Además, tanto monseñor Goic como el cardenal Errázuriz, arzobispo de Santiago, hicieron hincapié en que Bachelet «es un símbolo de encuentro de los chilenos, es un símbolo de la paz entre nosotros, de un país reconciliado. Alguien que fue golpeado por el odio, pero que prefirió superar ese odio a través de la comprensión, la tolerancia y —como ella decía— *Por qué no decirlo, del amor*. Yo creo que es un signo de gran esperanza».

Los obispos de Venezuela y la realidad del país

«**L**a situación del país nos preocupa e interpela por la magnitud de sus problemas. Ante todo, la incertidumbre de su destino democrático por los problemas políticos. El acto electoral del pasado 4 de diciembre, signado por un alto porcentaje de abstención, que tuvo como consecuencia inmediata la conformación de la nueva Asamblea Nacional con una sola orientación política básica, crea una situación político-social generadora de graves inquietudes. No menos preocupantes resultan la manifiesta sospecha de una amplia y profunda corrupción en el ámbito interno y las dispendiosas *solidaridades* externas, el deterioro de las instituciones, con la consiguiente y generalizada desconfianza hacia ellas, la disminución de la calidad de vida por el aumento acelerado de la pobreza y de la inseguridad. Además, el acoso y hasta represión policíaco-judicial por motivos razonablemente considerados como políticos, así como la violación de los derechos humanos personales y grupales, configuran un angustioso cuadro social».

Conferencia Episcopal Venezolana

María S. Altaba

Comunicado de la Oficina de Información de la Santa Sede

Roma condena las viñetas y la violencia

La Santa Sede ha delimitado los elementos éticos del debate, ofreciendo una contribución decisiva a evitar un choque de civilizaciones



Grupos radicales queman el consulado de Dinamarca en Beirut

En el momento en que estalló la crisis provocada por la publicación de las viñetas sobre la figura de Mahoma en periódicos occidentales, la Santa Sede quedó bombardeada de mensajes de representantes diplomáticos y del mundo de la comunicación sobre la actitud de la Iglesia. Algunos veían en las tiras satíricas la chispa capaz de hacer estallar el temido *choque de civilizaciones*. En este sentido, el parecer oficial de la Iglesia católica resultaba decisivo para calmar las aguas. Y así ha sido.

El pasado sábado, con una nota de su Oficina de Información, la Santa Sede no sólo aclaró su posición, sino que delimitó los términos éticos del debate, desactivando un posible conflicto con los representantes religiosos más destacados del Islam. «El derecho a la libertad de pensamiento y de expresión, sancionado por la Declaración de los Derechos del Hombre, no puede implicar el derecho a ofender el sentimiento religioso de los creyentes. Este principio vale, obviamente, para cualquier religión», comienza diciendo la nota.

Según el comunicado, «la convivencia exige, además, un clima de respeto mutuo para favorecer la paz entre los hombres y las naciones. Además, estas formas de crítica exasperada o de escarnio de los demás manifiestan una falta de sensibilidad humana y pueden constituir, en algunos casos, una provocación inadmisibile. La lectura de la Historia enseña que, por este camino, no se curan las heridas que existen en la vida de los pueblos». Al mismo tiempo, la nota vaticana afirma que «las ofensas causadas por un individuo, o por un órgano de prensa, no pueden ser imputadas a las instituciones públicas del país correspondiente, cuyas autoridades podrán y deberán, eventualmente, intervenir según los principios de la legislación nacional. Por lo tanto, son igualmente deplorables las acciones violentas de protesta. La reacción ante una ofensa no puede faltar al verdadero espíritu de toda religión. La intolerancia real o verbal, venga de donde venga, como acción o como reacción, constituye siempre una seria amenaza a la paz».

Jesús Colina. Roma

El precio que ya han pagado los católicos

Al menos tres personas murieron y más de veinte resultaron heridas en varios atentados con bomba perpetrados, el domingo 29 de enero, contra seis iglesias iraquíes y contra la Nunciatura Apostólica en Bagdad. Entre los tres fallecidos en los dos templos atacados en Kirkuk, se encuentra Fadi Raad Elias, de 13 años. Su Beatitud Emmanuel III Delly, Patriarca caldeo, llegó con retraso a una de las iglesias golpeadas, a causa de un control policial. Según ha podido saber *Alfa y Omega* de fuentes locales, clérigos fundamentalistas islámicos hicieron un llamamiento a lanzar estos ataques después de que se publicaran las viñetas en Dinamarca. Casos de violencia contra cristianos, con esta excusa, se han constatado en otros países.

Habla el Papa



Toda vida merece ser defendida

A la luz de mi reciente Carta encíclica sobre el amor cristiano, quisiera subrayar la importancia del servicio de la caridad para el apoyo a la promoción de la vida humana. En este sentido, incluso antes de emprender iniciativas operativas, es fundamental promover una adecuada actitud hacia el otro: la cultura de la vida se basa, de hecho, en la atención a los demás, sin exclusiones o discriminaciones.

Toda vida humana, en cuanto tal, merece y exige ser defendida y promovida siempre. Sabemos bien que esta verdad corre el riesgo de ser contradicha con frecuencia por el difundido hedonismo en las así llamadas *sociedades del bienestar*: la vida es exaltada mientras es agradable, pero se tiende a dejar de respetarla cuando está enferma o experimenta algún tipo de discapacidad. Partiendo, por el contrario, del amor profundo por toda persona, es posible aplicar formas eficaces de servicio a la vida: tanto a la naciente como a la que está marcada por la marginación o el sufrimiento, especialmente en su fase terminal.

La Virgen María acogió con amor perfecto al Verbo de la vida, Jesucristo, venido al mundo para que los hombres «tengan la vida en abundancia». Le encomendamos a las mujeres que esperan a un niño, a las familias, a los agentes sanitarios y a los voluntarios que se comprometen de diferentes maneras en el servicio a la vida. Rezamos, en particular, por las personas que se encuentran en situaciones de mayor dificultad.

(5-II-2006)

Nombres

Con la intención de coordinar todo lo relativo a la presencia de **Benedicto XVI** en Valencia, en el próximo V Encuentro Mundial de la Familia, que se celebrará el próximo mes de julio, el encargado de los viajes pastorales del Papa, **Alberto Gasbarrini**, visitará la ciudad en los próximos días. Entre los posibles próximos viajes del Santo Padre —de cuya primera encíclica, *Dios es amor*, se han vendido ya en Italia en los últimos días más del millón de ejemplares—, es seguro el de Polonia, del 25 al 28 de mayo, en el que podría visitar Auschwitz, Wadowice y el santuario mariano de Czestochowa. Otros posibles destinos de los viajes del Papa son Estambul, Iberoamérica y Estados Unidos.

El Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, don **Alfonso Coronel de Palma**, ha pronunciado una conferencia sobre *El relativismo en la familia*, organizada en Sevilla por el Consejo General de Hermandades y Cofradías.

Monseñor **Juan Esquerda Bifet**, profesor de la Universidad Pontificia Urbaniana, de Roma, será el ponente de una jornada de reflexión que hoy se celebra en el Seminario de Madrid (calle San Buenaventura, 9), a las 12 h., para sacerdotes; y, a las 19,30 h., para laicos, con motivo del Año Jubilar en el 50 aniversario de la fundación en Madrid de las religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús, por la Venerable **Concepción Cabrera**.

La filosofía personalista de **Karol Wojtyla** será el tema del Congreso internacional que organiza la Asociación Española de Personalismo, en la Universidad Complutense de Madrid, del 16 al 18 de febrero.

Los salesianos han celebrado el 31 de enero pasado, fiesta de su fundador, san **Juan Bosco**, el 125 aniversario de la llegada de la Congregación a España.

El Jefe de la Casa Real, don **Alberto Aza**, ha comunicado al Presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones sociales, monseñor **John Foley**, que la Princesa de Asturias, doña Letizia, «atendiendo a su amable ofrecimiento, ha tenido a bien aceptar la Presidencia de Honor del Congreso Mundial de Televisión católicas», que se celebrará del 10 al 12 del próximo octubre en Madrid.

Monseñor **Juan del Río**, obispo de Asidonia-Jerez y Presidente de la Comisión episcopal de Medios de comunicación social, inaugurará el 14 de febrero, a las 15,30 horas, en la Casa de la Iglesia en Madrid (calle Añastro 1), la Asamblea de Delegados diocesanos de Medios de comunicación social 2006, sobre el tema *Parroquia, comunicación y cultura*. Participarán, además de monseñor del Río, don **José María Gil Tamayo**, el doctor **Nuno Bras**, el párroco don **Tonino Lasconi**, monseñor **Raúl Berzosa**, obispo auxiliar de Oviedo, el escritor **Juan Manuel de Prada** y don **Juan Orellana**.

Se ha celebrado en México el primer **Foro Ético Mundial**; proclamó un *Decálogo ético* que declara a la familia Patrimonio de la Humanidad.

El arzobispo de Oviedo, monseñor **Carlos Osoro**, abrirá próximamente un período de consultas con vistas a la celebración del primer Sínodo diocesano de Asturias en más de 80 años. Durante la próxima Cuaresma se pondrá en marcha este proceso.

La **catedral de Ávila** no ha cesado en su intento de que documentos incautados en la desamortización de Mendizábal, como *La Biblia de Ávila*, le sean devueltos. El Cabildo ha pedido al Gobierno celeridad para esta legítima reivindicación.

Ali Agca, el turco que en 1981 quiso asesinar a **Juan Pablo II**, vuelve a la cárcel de la que no saldrá hasta 2010. Un error de cálculo para la pena por su homicidio contra un periodista turco, según la justicia turca, lo había excarcelado antes de tiempo.

El cardenal Rouco Varela bendice la capilla de la nueva Terminal del aeropuerto de Madrid

El domingo pasado, 5 de febrero, la Terminal 4 del aeropuerto Madrid-Barajas entraba en funcionamiento. Ese mismo día, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, bendeció la capilla que se ha construido en el moderno edificio recién inaugurado. Este lugar de culto, de diseño moderno, de paredes de madera y planta elíptica, está en la zona pública



de la Terminal, antes de pasar los controles de la policía. Está dedicada al Apóstol Santiago, *viajero incansable*. A la ceremonia de bendición asistieron unas cincuenta personas, entre ellas, autoridades de Iberia, del Cuerpo Nacional de Policía y de la Guardia Civil. Concelebraron la misa el capellán del aeropuerto, el Vicario episcopal y el párroco de la zona, y actuó de maestro de ceremonias don Andrés Pardo, Delegado diocesano de Liturgia de Madrid. Durante la homilía de la misa con la que se estrenaba esta capilla, el cardenal Rouco explicó la importancia de que «no olvidemos de dónde venimos, a dónde vamos, Quién nos sostiene y Quién nos espera; de dónde hemos salido, cuál es la luz que ilumina el camino de la vida, por tierra, mar y aire». También recordó que un aeropuerto, donde la gente siempre espera, es un buen lugar para comprender que esa espera hay que convertirla en esperanza y, para ello, es necesario «sintonizar con la gracia de Dios». Tuvo palabras de agradecimiento para todos los que habían hecho posible la construcción de la nueva Terminal, desde los arquitectos hasta los albañiles. Con ésta, ya son tres las capillas con las que cuenta el aeropuerto de Madrid. Los lunes, miércoles y jueves hay misa en la Terminal 2, a las 10 h. Los sábados, en la misma capilla, a las 19 h. Los martes y viernes, en la Terminal 4, a las 10 h. Y los domingos, en la Terminal 1, a las 11 h. y en la Terminal 4, a las 13 h.

Congreso Víctimas del Terrorismo

La Universidad Cardenal Herrera-CEU, de Valencia, organiza este año el III Congreso Internacional sobre Víctimas del Terrorismo. Será los días 13 y 14 de febrero, en el valenciano Palacio de Congresos. Las ediciones anteriores se celebraron en Madrid y en Bogotá. La conferencia inaugural será del Vicepresidente de la Comisión Europea, Franco Frattini. Más información: Tel. 96 136 90 37.



Toma de posesión del nuevo obispo de Canarias



«**Servicio de comunión y de Unidad**»: así definió la tarea pastoral que le espera el nuevo obispo de Canarias, monseñor Francisco Cases Andreu, que tomó posesión de la diócesis el pasado 27 de enero. El hasta ahora obispo de Canarias, monseñor Echarren, pronunció unas entrañables palabras de agradecimiento y despedida.

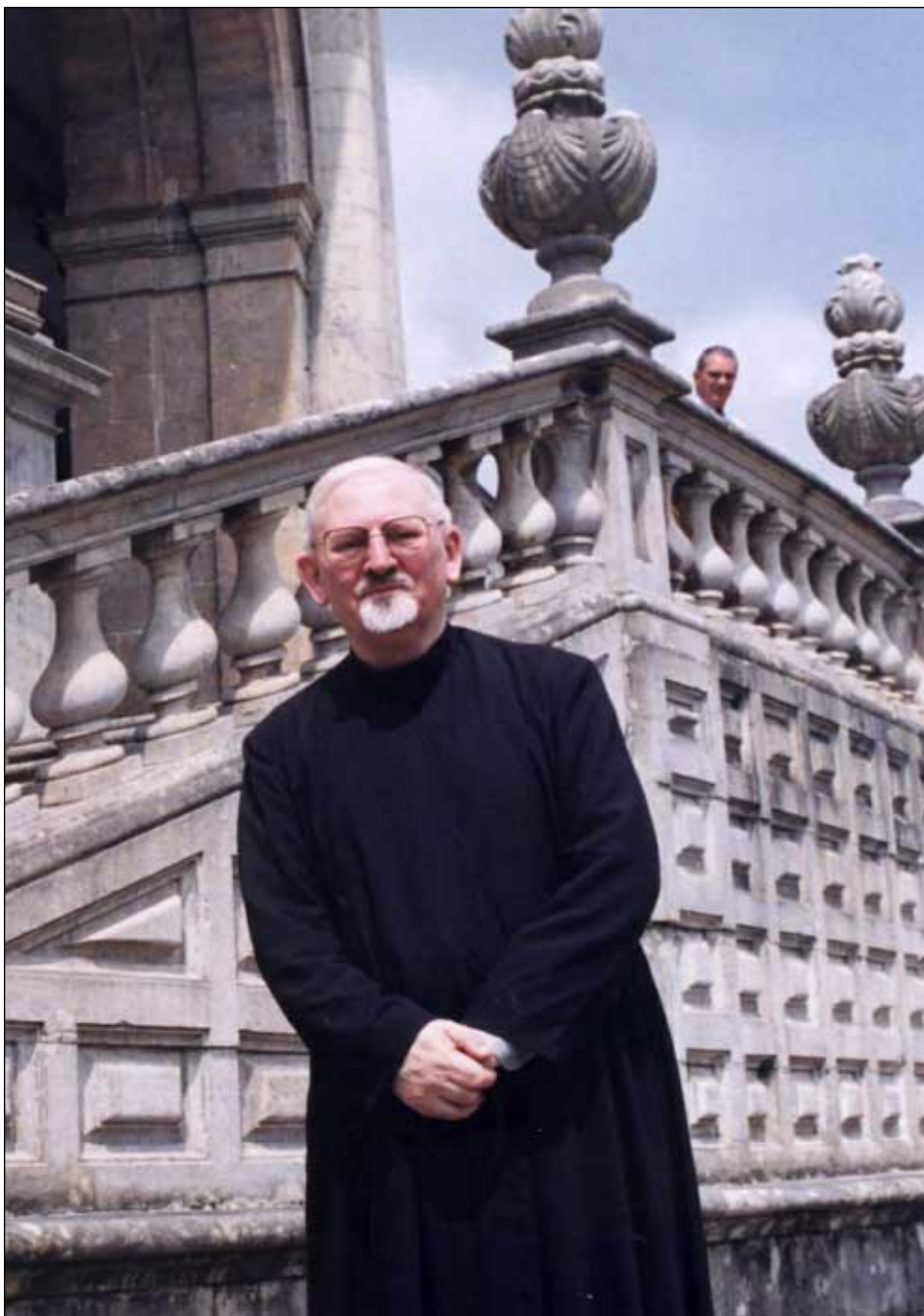
Manos Unidas, en TMT-Popular TV

El trabajo de *Manos Unidas* en las zonas más desfavorecidas del mundo será el tema que abordará el programa *Mundo solidario*, que emitirá TMT-Popular TV este próximo domingo, 12 de febrero, a las 11,30 horas. Para ello, ofrecerá una entrevista del presentador del programa, Javier Fariñas, a doña Ana Álvarez, Presidenta de Manos Unidas, así como un reportaje sobre la Campaña contra el Hambre, que organiza dicha institución.

Tras la renuncia del padre Kolvenbach, con el consentimiento del Papa

Los jesuitas elegirán nuevo Padre General

El Padre General de los jesuitas, Peter-Hans Kolvenbach, ha enviado una carta a todos los miembros de la Compañía en la que convoca una Congregación General de la Orden —a celebrarse en enero de 2008, en Roma—, que deberá elegir un nuevo Prepósito General, cargo al que renuncia el padre Kolvenbach después de 22 años al frente de la Compañía de Jesús



El Prepósito General de la Compañía de Jesús, padre Kolvenbach

El Prepósito General de los jesuitas, padre Peter-Hans Kolvenbach, ha convocado una Congregación General de la Orden que deberá elegir a su sustituto. Según las *Constituciones* de la Compañía de Jesús, el cargo de Padre General es vitalicio, y sólo se elige uno nuevo en caso de fallecimiento del anterior, por enfermedad grave, o si el Prepósito General, en conciencia, considera que debe renunciar. La renuncia del padre Kolvenbach es la segunda que tiene lugar en el seno de la Compañía desde su fundación. El primer caso fue el del padre Pedro Arrupe, quien dejó el cargo en 1983, imposibilitado

por una grave enfermedad. Su sucesor fue, precisamente, el padre Kolvenbach.

En su carta a toda la Compañía, el padre Kolvenbach señala que, «después de haber obtenido el consentimiento de Su Santidad Benedicto XVI, he escuchado los pareceres de los *asistentens ad providentiam* y de los Provinciales de toda la Compañía. El parecer unánime de todos ellos indica que debe reunirse una Congregación General para poder proveer al gobierno supremo de la Compañía». Tal Congregación tendrá lugar en Roma a partir del 5 de enero del año 2008, y será la trigésimo quinta en toda la historia de la Orden.

En la carta de convocatoria de la Congregación General, el padre Kolvenbach señala también que, «durante la Congregación de Procuradores de 2003 y durante la reciente reunión de Superiores Ma-

yores de la Compañía de Jesús, se hizo claro, cada vez más, que la Compañía ha llegado a una situación prevista por san Ignacio en las *Constituciones*, en la que hay cosas muy difíciles tocantes a todo el cuerpo de la Compañía. Es la situación que requiere una Congregación General».

El Padre General termina la carta deseando «que toda nuestra preparación de la Congregación se desarrolle a la luz de nuestro Año Jubilar, que debe recordarnos que la Compañía, hoy como ayer, tiene como único objeto servir a Dios nuestro Señor, con la confianza de que su divina Majestad querrá servirse de ella. La Congregación General y las Congregaciones Provinciales que la preparan no tienen otro sentido que permitirnos redescubrir la manera de hacernos más auténticos compañeros de Jesús».

El padre Kolvenbach ha señalado que se ha llegado a una situación prevista por san Ignacio en las *Constituciones*, en la que hay cosas muy difíciles tocantes a todo el cuerpo de la Compañía

Asuntos relevantes

La Congregación General de la Compañía de Jesús se convoca a la muerte del Prepósito General o, de manera extraordinaria, para tratar asuntos de especial importancia. El núcleo de procedimiento a seguir en la elección del Padre General se encuentra en las *Constituciones*. Los electores dedicarán los cuatro días previos a la elección a la oración y a informarse sobre los jesuitas más idóneos para ser elegidos General. Está prohibido hacer *campañas* a favor o en contra de alguien. No existen candidaturas; es más, si alguno manifestara su deseo de acceder al cargo, sería inhabilitado en su derecho de elegir y ser elegido. La elección es por mayoría absoluta de votos, sin que el elegido pueda rechazar tal elección.

Para la celebración de esta Congregación, el Padre General insta a los Superiores Mayores a convocar las Congregaciones Provinciales, que deberán elegir a los delegados que asistirán y deberán debatir y proponer los asuntos importantes que consideren deben ser tratados en la Congregación General. En ella participarán el Padre General, los Consejeros Generales y Asistentes Regionales y los Provinciales. Además de ellos, participarán uno o más representantes (según el número de sus miembros) de cada una de las 86 Provincias que tiene la Compañía de Jesús. Así, hay Provincias con mayor número de jesuitas que pueden tener hasta 6 representantes. Serán, aproximadamente, unos 250 jesuitas.

XLVII Campaña de Manos Unidas: *Otro mundo es posible, depende de ti*

Para que el mundo sea, de verdad, la tierra de todos

El nuevo año ha empezado para Manos Unidas con la presentación de su Campaña contra el Hambre para el año 2006. En esta ocasión, el lema es *Otro mundo es posible, depende de ti*, y cierra el ciclo 2004-2006, dedicado a la globalización. El próximo 12 de febrero, día central de la Campaña, se lleva a cabo la colecta extraordinaria para este fin; el viernes anterior, será el *Día del Ayuno Voluntario*



Manos Unidas ha dedicado este último trienio a los desafíos que presenta el fenómeno de la globalización para las poblaciones más vulnerables del sur. Tal como afirma en su boletín, el lema de este año quiere proponer a la sociedad española que «está a nuestro alcance construir un mundo con más equidad, para que todos vivan en condiciones dignas», un mundo «que sea de verdad la tierra de todos», donde «vivir dignamente la vida no sea cuestión de la suerte y de las ayudas humanitarias, sino lo que en justicia pertenece a cada persona».

Tal como afirmó en noviembre el cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado del Papa, ante la FAO, «una campaña eficaz contra el hambre requiere mucho más que una simple indicación de cómo deben funcionar correctamente los mecanismos de mercado o las técnicas para obtener niveles más altos de producción alimentaria». Hace falta mucho más, y, ante todo, «redescubrir el sentido de la persona humana, en su dimensión individual y comunitaria, comenzando por su vida familiar, de la que deriva el sentido de solidaridad y el compartir».

Durante la Campaña, Manos Unidas organizará diversos actos, en los que participarán numerosos invitados, la mayoría de ellos misioneros españoles en diversos paí-

ses del tercer mundo. También en el marco de la Campaña tendrá lugar, el próximo 10 de febrero, el Día del Ayuno Voluntario, en el que se invita a los españoles a solidarizarse «simbólicamente un día con los millones de personas que ayunan a diario por necesidad», así como a acudir a las concentraciones que habrá en algunas localidades. La Campaña culminará el 12 de febrero, el día central de la Campaña, en el que tendrá lugar la colecta extraordinaria destinada a recaudar fondos para este fin.

Como ya es habitual, la asociación católica Manos Unidas también ha convocado un concurso de televisión y otro de radio, para programas relacionados con el eslogan de este año.

María Martínez

Foto: Manos Unidas.
Arriba, cartel
de la Campaña
de este año

¡Gracias por llamarnos a la utopía!

¡Y a era hora de que alguien nos encarezca la posibilidad de alcanzar la utopía! En el organigrama plano del pragmatismo rampante y del egoísmo dominador, resulta gratificante escuchar que estamos llamados a transformar el mundo. ¿Otro mundo es, sólo, posible? ¿No es también necesario? ¿No es urgente que vivamos todos de otra manera, con la inexcusable dignidad propia de cada uno?

La utopía puede ser una divagación filosófica, una opción ética o una mera evanescencia lírica. Para los cristianos es poco menos que consubstancial con su fe. ¿No son las Bienaventuranzas una propuesta netamente utópica de Jesús? ¿Y qué decir de ese reino de Dios que Él aseguraba que estaba dentro de nosotros? Por cierto, la globalización luce ya en la primera página del *Génesis*, y refulge en la última visión del *Apocalipsis*. La Creación, la Salvación y la Revelación son esencialmente globales.

Otro tanto cabe decir a propósito de un concepto de plena moda hoy en todos los ambientes: la solidaridad. Casi siempre, parece un término *light* para designar algo tan antiguo y tan esencial en la vivencia cristiana: la fraternidad universal derivada de la paternidad de Dios sobre todos los hombres. En la historia sagrada y cristiana, nada tan real como la utopía. Tanto, que nunca han faltado en el cristianismo ejemplos de esa tensión utópica.

Joaquín Luis Ortega

Detras cada número hay personas

- El 90% de los 17 millones de muertos por enfermedades infecciosas vive en países en vías de desarrollo.
- El 42% de la población del África subsahariana no tiene acceso a fuentes de agua seguras.
- En el mundo hay 100 millones de niños de la calle. 180 millones están atrapados en las peores formas de trabajo infantil, 1,2 millones son esclavos y 2 millones son explotados sexualmente.
- Entre 1994 y 2003 los conflictos armados han provocado trece millones de muertos, casi todos en África y Asia.

Declaraciones de responsables de diferentes movimientos eclesiales sobre la primera encíclica de Benedicto XVI, *Dios es amor*

Un mensaje esencial



Chiara Lubich, fundadora del movimiento Focolar

«*Dios es amor*». ¡Cuánta gratitud hacia el Papa Benedicto XVI ya desde el título de su primera encíclica! Ha encendido en nosotros una esperanza de que el gran anuncio *Dios es amor*, de que la palabra *amor* devuelta a su esplendor original, se expanda hasta el infinito, como cuando se lanza una piedra en el agua y se forman círculos cada vez más amplios. El interés de los medios, ya antes de su presentación, y todavía más ahora, lo hace prever.

Dios es amor es, ciertamente, la Palabra que Jesús quiere decir hoy al mundo, en este nuevo milenio. Sí, el amor está inscrito en la naturaleza misma de la Iglesia, como lo escribe el Papa. A la herencia de su riquísima historia, en estas últimas décadas se han agregado nuevos carismas suscitados por el Espíritu. De boca en boca, valorado por el testimonio, el anuncio: ¡*Dios es amor! Dios te ama así como eres*, ha transformado la vida de millones de personas.

Julián Carrón, Presidente de *Comunión y Liberación*

«En las primeras líneas de su encíclica, el Papa nos recuerda que *no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida, y con ello, una orientación decisiva*. El Papa subraya que Cristo aferra toda la naturaleza humana —alma y cuerpo— y la lleva a su plenitud; de este modo muestra la humanidad de la fe, que es lo que hace que sea razonable ser cristiano. El amor de Cristo se sigue haciendo visible también *a través de los hombres en los que Él se refleja*. En estos tiempos de confusión, damos gracias de corazón a Benedicto XVI porque recuerda a todo el mundo cuál es la naturaleza del cristianismo, y, a los cristianos, la necesidad continua de cambiar, para que la fe no se reduzca a una idea o a una ética».

Jesús María Delgado, Director de la Legión de Cristo en España

«Nada podía ser más actual que esta encíclica. En un momento en el que los conflictos más lejanos (Iraq, Palestina, Irán...), por un lado, pero también los cercanos (aumento de número de abortos, violencia doméstica, enfrentamientos políticos...), toman medidas alarmantes, urge volver a lo más nuclear y central de la fe: *Dios es amor*. Un amor encarnado que se llama Jesucristo y que viene al hombre para salvarlo, para darle razones para la esperanza. Ese amor nos lanza a todos los cristianos al compromiso apostólico, puesto que la Iglesia es *comunidad de amor*. Éste es el mensaje de la encíclica, el mensaje perenne de la Iglesia, porque en ella hemos descubierto que *Deus caritas est*».

Eduardo Aguirre, movimiento apostólico de Schoenstatt

«En nombre del movimiento apostólico de Schoenstatt en España, aprovecho la oportunidad para agradecer al Santo Padre la primera encíclica que ofrece a la Iglesia y al mundo, y que viene a renovarnos en lo esencial de nuestra fe cristiana. Con profundidad, claridad y mucha oportunidad, nos renueva en el mensaje central de Cristo, que debe animar constantemente nuestra vida cotidiana. En ella se deben unir, en total armonía, amor humano y amor de Dios; la realidad natural y la realidad de lo divino, como una sola realidad, verdadera e ineludible. Al insistir en lo esencial de nuestra fe cristiana, se nos recuerda que tener fe es más que sólo saber que Dios existe; tener fe significa una llamada a amar con todas las fuerzas de nuestro ser, basada en el acontecimiento del encuentro con Cristo, que nos ama primero, hasta el extremo de dar su vida por nosotros».

Monseñor Javier Echevarría, prelado del *Opus Dei*

«*Deus caritas est*, dice el texto latino de San Juan que el Papa ha querido escoger como título de su primera encíclica. *Dios es amor*, se lee en casi todas las traducciones de esa frase. ¿La caridad y el amor se identifican? En parte sí y en parte no. El *Catecismo de la Iglesia católica* recuerda que la caridad es la virtud con la que amamos a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a nosotros mismos, por amor a Dios. Más adelante, afirma que «la caridad asegura y purifica nuestra capacidad humana de amar». Porque el hombre necesita amar y ser amado. El amor fiel, correspondido, delicado, es el anhelo más profundo del corazón. En Cristo descubrimos nuestra vocación y nuestra grandeza. Y parte esencial de ese descubrimiento es la caridad, el amor que Jesucristo ennoblece y purifica. El mundo del trabajo se ve enriquecido por la caridad. Ejercitar la propia profesión de acuerdo con el precepto evangélico significa realizarla por amor, con deseo de servir, poniendo el corazón, pensando en los demás. Santificar el trabajo equivale a convertirlo en expresión de amor a Dios y ocasión de entrega a los demás, impregnarlo de justicia y de caridad».

Homenaje al padre Cándido Pozo, jesuita y teólogo, en su 80 cumpleaños

Un testimonio de fidelidad

El padre Cándido Pozo, jesuita y teólogo, ha cumplido 80 años. Con este motivo, el sábado 28 de enero pasado, fiesta de Santo Tomás de Aquino, en el Estudio Teológico *San Ildefonso*, de Toledo, presidido por su arzobispo, monseñor Antonio Cañizares, le fue rendido un entrañable y bien merecido homenaje



El padre Pozo, en una de las Plenarias de la Comisión Teológica Internacional, con el Papa Juan Pablo II, el entonces cardenal Ratzinger y el entonces teólogo de la Casa Pontificia, hoy cardenal Cottier

El homenaje al padre Pozo, en su 80 cumpleaños, comenzó en la capilla del Seminario de Toledo con la celebración de la Eucaristía, presidida por el arzobispo Primado, y en la que concelebraron, junto al padre Pozo, varios obispos y numerosos sacerdotes, con asistencia de los alumnos del Estudio Teológico, así como otros alumnos y amigos, especialmente de Granada y de Madrid. En la homilía, monseñor Cañizares evocó «la memoria agradecida de santo Tomás de Aquino, testigo y buscador de la

verdad, buscador y testigo de Dios, el más sabio de los santos y el más santo de los sabios; maestro y ejemplo para todos los teólogos, para cuantos, desde la fe y en comunión con la Iglesia, buscan entender, y para cuantos con la razón indagan la comprensión de la fe».

Quienes, en esta sociedad secularizada —añadió el arzobispo de Toledo—, «no ponen su confianza más que en sí mismos» y sólo buscan el sentido de la vida en lo inme-

diato «llegan a la desesperación, a un mundo cerrado y sin esperanza. Todo esfuerzo del hombre sin Dios conduce a un callejón sin salida. Por eso necesitamos tanto hoy el magisterio y la guía certera de santo Tomás

de Aquino en el quehacer teológico; necesitamos teólogos que desempeñen este servicio en la Iglesia. Éste es el caso del padre Cándido Pozo, cuya obra y magisterio teológico incorporamos hoy a la acción de gracias por Jesucristo».

En el acto de homenaje, ya en el Aula Magna del Estudio Teológico, intervino monseñor Gerhard L. Müller, obispo de Ratisbona y destacado teólogo, quien puso bien en evidencia la talla teológica y eclesial del padre Pozo, fielmente retratado en estas claras afirmaciones: «La relación estrecha entre la ciencia teológica con la Iglesia no puede reducirse a una lealtad exterior; la teología, como ciencia de la fe, es esencialmente ciencia eclesial; y, por tanto, la dimensión eclesial de la teología no es una construcción ideológica superpuesta a la teología, sino un elemento estructural de su identidad teológica que ofrecerá siempre al servicio del anuncio del Evangelio; sin el anclaje fundamental de la teología en la Iglesia de Jesucristo, la teología queda sin vida y sin corazón». De todo ello, el profesor Cándido Pozo, con su vida y su obra, inseparables, jesuita y teólogo en una sola pieza, ha dado, sin duda, un testimonio excepcional. Y monseñor Müller destacó, en este sentido, «sus obras sobre la escuela de Salamanca y sobre la mariología», demostración evidente de cómo la auténtica teología «no se aísla en el pequeño mundo de la ciencia y en la discusión de la propia disciplina». De tal modo que las aportaciones del padre Pozo «sobre Martín Antonio del Río, Gaspar Hurtado, Francisco de Lugo, la Universidad de Salamanca y los salmantinos del siglo XVI, son el resultado de una

investigación vasta y precisa, que ha salvaguardado del olvido a la teología y a las personas que se encontraban detrás de ella, dándola a conocer más allá de las fronteras de España y de Europa».

El profesor Juan José Ayán, de la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, hizo una sentida y espléndida semblanza teológica de su maestro, *El padre Cándido Pozo, jesuita, como teólogo: sentir con la Iglesia*. La trayectoria del padre Pozo puede describirse como un abrazo sin fin con la Iglesia de Cristo: profesor en Roma, en la Pontificia Universidad Gregoriana y en el Teresianum, en las Facultades de Teología de Granada y de Burgos, en el Instituto Teológico *San Ildefonso*, de Toledo, en el Seminario de Segorbe-Castellón, en el de *San Pelagio*, de Córdoba, y en el *Redemptoris Mater* de Takamatsu, en el Japón, y de un modo bien significativo vinculado al Papa, entre otras cosas, con su participación destacada en la Comisión Teológica Internacional, en el Sínodo de los Obispos y en la elaboración del *Catecismo de la Iglesia católica*.

Gratitud del padre Pozo

El padre Pozo respondió con exquisita sencillez: «Siento una enorme desproporción entre lo que soy y lo que ustedes han dicho; y han destacado, justamente, lo que para mí es irrenunciable: mi quehacer teológico tiene que ver con mi vocación a la Compañía de Jesús». Y recordó, respecto al cuarto voto de obediencia al Papa específico de los jesuitas, cómo «san Ignacio no pensó en un cuarto voto al Papa: ¡pensó que debería ser el primero!» En ello, efectivamente, está el secreto de su vida, «el gran reconocimiento de Cristo y de la Iglesia». Y añadió bellamente: «Tocó mi corazón la romanidad; a ello he consagrado mi vida religiosa y mi modo de hacer teología». Una teología «acompañada de contemplación», añadió evocando a santo Tomás de Aquino, que dice a su amanuense Reginaldo, tras su experiencia mística, que todo lo demás le parece paja. Es la *teología arrodillada*, una teología «capaz de enriquecer a los hijos de la Iglesia, y en primer lugar a los propios teólogos».

Clausuró el acto el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, recordando con entrañable simpatía «cuánto se echó de menos al homenajeado, particularmente en la redacción de los textos latinos, en el último de los Sínodos de los Obispos», cuya historia «no se explica sin el padre Pozo», que ha participado en sus trabajos «de un modo inestimable». Y destacando «su ejemplo de amor a la Iglesia y de humildad», el cardenal Rouco, Gran Canciller de la Facultad de Teología *San Dámaso*, a la que está agregado el Estudio Teológico *San Ildefonso* de Toledo, se hizo eco del precioso testimonio que acababa de dar el padre Pozo, diciendo que, «si no se es humilde, no se es hijo, y si no se es hijo ni humilde, no se puede hacer teología».

Alfonso Simón

**«Si no se es humilde,
no se es hijo,
y si no se es hijo
ni humilde,
no se puede
hacer teología».**

Un gran teólogo español



Al final del acto, el padre Pozo junto al cardenal de Madrid y al arzobispo de Toledo, y algunos de los asistentes al homenaje

La eclesialidad de la labor del padre Pozo se manifiesta, sobre todo, en su larga y esforzada colaboración con la Sede Apostólica. Dicho con otra palabra, la romanidad del genuino quehacer teológico

Espléndida alabanza la que el profesor Juan José Ayán trazó del padre Cándido Pozo, en el homenaje que el arzobispo de Toledo, monseñor Antonio Cañizares, organizó en el seminario de San Ildefonso, de la Ciudad Imperial, con motivo del 80 aniversario del conocido teólogo español. Homenaje que se vio honrado con la asistencia del cardenal Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid, de los arzobispos castrenses, el actual, don Francisco Pérez, y el anterior, don José Manuel Estepa, de los obispos auxiliares de Madrid y de los Provinciales de España y de Castilla de la Com-

pañía de Jesús, padres Elías Royón y Joaquín Barrero.

Califico de espléndida dicha semblanza por el completo y fundado resumen que su autor elaboró de la obra teológica del padre Pozo, y también por los breves apuntes que de su persona hizo, y de los cuales sus viejos amigos, entre los cuales me cuento, tenemos amplia y prolongada experiencia. Impresionante resulta el elenco bibliográfico que, en su trabajo,

reúne Ayán. 633 intervenciones, desde 1957 a 2005, entre libros, opúsculos, artículos y reseñas. Con la significativa reducción, prácticamente total, de estas últimas y la concentración consiguiente del autor en la producción de libros y artículos de amplio porte a partir de 1967. Pero no es el simple dato cuantitativo, sino el valor cualitativo

de es elenco el que llama poderosamente la atención.

Dos datos sobresalen en la obra teológica recogida en el catálogo. Dos datos que son dos pinceladas centrales del retrato personal del padre Cándido Pozo. Una, la intensidad mantenida sin interrupción de su trabajo. Y otra, el decidido afán por cubrirlo con la discreción del silencio. Ha procurado servir. Ha rehuido toda gloria vana en ese servicio. Y cuando, en mares algo alborotados, hubo de orientar la singladura de la nave de sus estudios teológicos, supo proceder, conforme al cuadro ignaciano de las elecciones, de acuerdo con la ruta, la marcación y el puerto de arribada, que tiene la teología católica en toda época y momento.

Auténtica figura destacada en el ambiente teológico europeo, nunca ha hecho alarde de la admiración que su obra suscitaba en personas sumamente cualificadas y en sus alumnos y lectores. Durante tres quinquenios, exactamente 17 años, formó parte de la Comisión Teológica Internacional, en la que colaboró, en ocasiones decisivamente, al redactar documentos fundamentales.

Eclesialidad

A lo largo de 16 años colaboró en la Secretaría de los Sínodos, en cuyas conclusiones y relaciones tuvo que trabajar, a veces noches enteras, puliendo y supliendo —como recordó con oportuno humor el cardenal arzobispo de Madrid, monseñor Antonio María Rouco— las insuficiencias, e incluso ignorancias latinas de algunos padres sinodales. Y Ayán recordó, además, el enorme esfuerzo, no de todos conocido, de los tres años que el padre Pozo hubo de dedicar, por petición de altas instancias, a la redacción del texto latino del *Catecismo de la*

Iglesia católica, a fin de situarlo, en léxico y sintaxis conforme al estilo y las maneras de la lengua latina viva, hablada, hecha para el estudio y exposición de la teología católica.

Debo prescindir, por razones de espacio, de la labor de este magno teólogo como profesor, su hondura, claridad, dominio, coherencia, capacidad analítica y facilidad para la síntesis. Pero no puede eliminarse la que Ayán denomina, con toda razón, *eclesialidad* de la labor del padre Pozo, manifiesta no sólo en su sólida fidelidad al magisterio de la Iglesia, sino también y sobre todo en su larga y esforzada colaboración con la Sede Apostólica, matiz consignado expresamente en las palabras que el Papa Benedicto XVI, con ocasión del homenaje, dirigió al padre Pozo por intermedio del actual Secretario de Estado, cardenal Sodano. Dicho con otra palabra, la *romanidad* del genuino quehacer teológico, característica que ostenta un significativo valor, ya que, si el amor y la obediencia y el servicio a la Sede de Pedro son notas que definen al hijo de la Iglesia y a todo teólogo bien orientado, tienen además un sustancial, y por ello permanente, acento intensivo en el operar y en el ser de la Compañía de Jesús, nacida, como en su tiempo recordaba el gran historiador, padre Pedro Leturia, con el sello inconfundible de la *romanitá*.

Hay homenajes genuinos y se dan homenajes espúreos. Son falsos los que, más que honrar al homenajeado, redundan en alabanza de los organizadores del encomio. Este homenaje al padre Pozo era genuino, por debido, obligatorio y sincero. Ha recogido, de alguna manera, en la reunión del Seminario toledano de San Ildefonso, el reconocimiento, la admiración, la gratitud de cuantos en tantas instituciones académicas han sido beneficiarios de la enseñanza y del saber teológicos del padre Pozo. Y ha concentrado la activa presencia de nuestro teólogo en la Academia Mariana Internacional, en la Academia Teológica Romana, en la Facultad de Teología de Granada, en el *Teresianum* y la Gregoriana de Roma, en la Sociedad Mariológica Española y en la Comisión Asesora de la Comisión episcopal española para la Doctrina de la Fe.

A cuantos hemos trabajado en la BAC nos cabe la satisfacción, corporativa y personal, de haber prestado cordialmente durante varios quinquenios, desde 1967 en adelante, cauce editorial para canalizar las aguas claras, poderosas y fecundas del quehacer teológico del padre Pozo, algunas de cuyas obras alcanzaron en su momento los niveles de los libros más vendidos en el mercado español. Colaboración instrumental, con la que pudimos ofrecer amplia repercusión a los trabajos con los que el padre Pozo ha dado a la Iglesia en España y fuera de España, y a la teología católica actual un valioso servicio, del todo coherente con la historia, ya casi pentasecular, de la, en lo eclesial, en lo espiritual y en lo cultural, benemérita Compañía de Jesús.

José Luis Gutiérrez García

Cine

Los Oscars, a la vuelta de la esquina

Cinco películas importantes aspiran a conseguir el premio más deseado en el mundo del cine: la estatuilla del Oscar, que se traduce en dólares y puertas abiertas para el ganador. Dos dramas homosexuales, un alegato antirracista, una denuncia del terrorismo, y un argumento antimacarthista son los candidatos a tocar la gloria del glamour, el próximo mes



Brokeback mountain, del famoso Ang Lee, arrasó en la 63 edición de los Globos de Oro, y ahora se presenta como la favorita para recibir el Premio de la Academia. El film, basado en un relato de la Premio Pulitzer Annie Proulx, trata de la historia de atracción sexual entre dos vaqueros que trabajan perdidos en los montes de Wyoming en los años sesenta. Ennis Del Mar y Jack Twist empiezan una relación de amistad que un día se convierte en encuentro sexual. Sin embargo, cada uno sigue su vida, se casan y fundan una familia sin renunciar a verse periódicamente para mantener relaciones. La película, protagonizada por Heath Ledger y Jake Gyllenhaal, se anuncia como el gran romance gay de la temporada, pero tiene mucho de gay y poco de romance. De gay tiene su carácter *propagandístico*, y de romance sólo el nombre, ya que sólo encontramos egoísmo e instintividad en los personajes. La obsesión de uno por el otro sólo es comparable a la falta de respeto que muestran por sus esposas, injustamente hu-

milladas y menospreciadas. La película es aburrida, reiterativa, diseñada a base de paisajes bucólicos y música intimista. Pero no cuela, se le nota demasiado su afán didactista y su voluntad de encandilar a la opinión pública de cara a los Oscars.

Otra cosa es *Munich*, de Spielberg, una cinta muy polémica sobre el conflicto de Oriente Medio e inspirada en la novela *Venganza*, de George Jonas. El argumento parte del atentado palestino de las Olimpiadas de Munich, de 1972, donde fueron secuestrados y ejecutados once componentes del equipo israelí. A partir de ese momento, el film desarrolla la venganza que el Gobierno de Jerusalén, presidido por Golda Meir, organizó con un gru-

Dos momentos de *Munich*, de Steven Spielberg

Brokeback mountain:
aburrida, reiterativa...
No cuela, se le nota
demasiado
su afán didactista
y su voluntad
de encandilar
a la opinión pública,
de cara a los Oscars

po de agentes secretos vinculados al Mossad. La orden era asesinar aparatosamente a once palestinos relevantes del aparato de Yasser Arafat. La película, criticada por judíos y palestinos, es dura con unos y con otros, y plantea no tanto la cuestión política como la moral. De hecho, el personaje protagonista, Avner, que interpreta Eric Bana, experimenta una evolución que va desde la indolencia de un obediente agente secreto, a la conciencia de un padre de familia que se cuestiona sobre el sentido humano y ético de su luctuoso encargo. Spielberg no renuncia a sus obsesiones personales, como la ausencia del padre, la búsqueda de la propia identidad y las difíciles relaciones entre la historia individual y la universal.

Más cercana al corazón y a la emoción es *Crash*, de Paul Haggis, guionista de *Million dollar baby*. Película coral y circular, al estilo de *Magnolia* o *Vidas contadas*, cons-

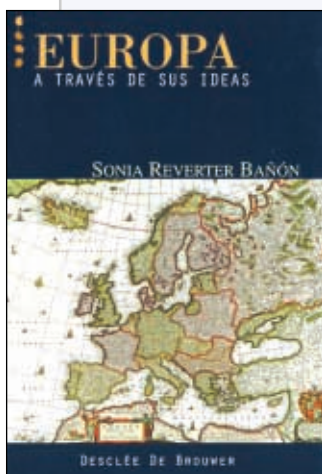
truye, a partir de la anécdota racista, una radiografía del hombre contemporáneo, de su soledad, de su necesidad de perdón, de su búsqueda de sentido y redención. Diversos personajes de Los Ángeles se entrecruzan y entrecruzan sus dramas, en un *tempo* cinematográfico excelente y con la sutura de una emocionante partitura. Delincuentes, el fiscal general, un cerrajero chicano, un tendero iraní, un policía prepotente... se enfrentan a una vida sin *air-bag* y piden a gritos un amor que les rescate.

George Clooney dirige, en blanco y negro, un film sobre las relaciones de los medios de comunicación con la caza de brujas del senador MacCarthy, *Buenas noches y buena suerte*. La película está muy bien rodada, muy bien interpretada y, aunque es interesante en su planteamiento, es muy pobre en tramas secundarias, escasa en diseño de personajes y algo elemental en sus cargas de profundidad. Pero es un trabajo respetable y digno de atención.

Juan Orellana

LIBROS

Europa, ¿quién eres?, ¿dónde estás?

Título: *Europa a través de sus ideas***Autor:** Sonia Reverter Bañón**Editorial:** Desclée de Brouwer

Es posible que estemos ante la más destacada contribución de la editorial Desclée de Brouwer al debate sobre lo que es Europa y sobre el lugar de Europa. Este libro de la profesora Sonia Reverter, especialista en tendencias culturales contemporáneas y profesora de la Universidad Jaume I, es una descripción, con una apreciable capacidad de síntesis, de las ideas que han circulado por la sangre de Europa a lo largo de la Historia. Manifiesta esa insatisfacción intelectual de quien, enraizado en nuestro tiempo, no encuentra la savia ni la clave de lo que está ocurriendo a la hora de explicar qué es lo que está ocurriendo. Combina un nada desdeñable erudición con un lenguaje y un estilo de redacción muy claro y directo. Sin embargo, podemos y debemos discutir los criterios de la síntesis conclusiva que parecen excesivamente apegados a la teoría sobre Europa de E. Morin. Este autor, que ha intentado pensar Europa, lo ha hecho desde parámetros distintos de, por ejemplo, R. Guardini, quien años antes de que recibiese el Premio Erasmo y pronunciase una bellísima conferencia titulada *Europa: realidad y tarea*, el 28 de abril de 1962, en Bruselas, escribía que «Europa será cristiana o dejará de ser en absoluto»; o su intérprete

Heinz Robert Schlette, cuando insiste en la profunda religación entre la religión cristiana y la historia del Viejo Continente. Distinto es el análisis planteado por Thomas S. Eliot cuando afirma: «Todo nuestro pensamiento (europeo) adquiere significación por los antecedentes cristianos. Un europeo puede no creer en la verdad de la fe cristiana, pero todo lo que dice, cree y hace, surge de la herencia cultural cristiana y solamente adquiere significación en relación con esta herencia. Solamente una cultura cristiana ha podido producir un Voltaire o un Nietzsche... La cultura europea no podrá sobrevivir a la desaparición completa de la fe cristiana. Si el cristianismo desapareciese, toda nuestra cultura desaparecería con él».

A este libro sobre la historia de las ideas en Europa le falta mucho del pensamiento de Joseph Ratzinger, y ésta es su principal carencia para dialogar con el presente y hacer una propuesta más completa. No se trata de hacer teología sobre Europa, sino de ir más allá de lo políticamente correcto y superar las tres corrientes de las nuevas propuestas culturales, de las que nos ha hablado monseñor Eugenio Romero Pose en una de sus últimas conferencias: a) la desviación histórica del proceso europeo, marcada por una fuerte corriente psicológica y política que pretende situarse a espaldas de la Europa histórica, considerando la historia propia como una alienación de lo auténtico y como la causa de todos los males; b) el resultado, además de la desviación, es el abandono de la historia de Europa con la disolución y tergiversación de la misma; la consecuencia de este principio desemboca en la creación de una corriente que pretende escapar de la historia de Europa disolviendo su pasado; y c) la «tercera corriente abarca ambas direcciones, pretendiendo integrar el realismo y la energía dinamizadora del idealismo, con lo que viene a ser el proyecto más amenazador contra el ser de Europa». J. Ratzinger nos ha ayudado a recordar que los itinerarios de construcción de Europa marcados por la Ilustración, ciertas formas de liberalismo y el marxismo han sido incapaces de dar una respuesta satisfactoria. Todo intento de disolver la Historia, de mirar hacia adelante considerando el pasado como mero paréntesis, e incluyendo fundamentalmente el cristianismo como un momento que debe ser superado, definen con claridad lo que no es Europa.

José Francisco Serrano

Tratado sobre la humildad

Título: *Estoy a tu puerta y llamo***Autor:** Slawomir Biela**Editorial:** San Pablo

Los libros de Slawomir Biela se están convirtiendo en auténticos *bestsellers* de la lectura espiritual. Este profesor de Universidad, co-fundador del movimiento de las Familias de Nazaret, nos introduce, con no poca originalidad, en las claves de la infancia espiritual, un estado al que tantas páginas dedicaron los místicos de todos los tiempos. Es éste un tratado sobre la humildad y, por tanto, sobre el orgullo, el «terrorista de nuestra libertad, de nuestra paz y de nuestra felicidad». Tiene este tratado de vida interior una profunda dimensión bíblica, y ofrece, con un lenguaje asequible a todo el público, unas páginas de abundantes frutos espirituales.

J. F. S.

Punto de vista

Moral de Estado o de los que mandan

Los laicistas, en su mayoría, insisten en que no pretenden eliminar la religión, sino reducirla al ámbito de lo privado. Pero no se puede mantener en serio esa pretensión sin situarse abiertamente contra la libertad religiosa, ideológica, de expresión, de educación, contra las libertades públicas, en general. Por eso, algunos laicistas precisan con más cuidado su posición, al adjudicar a la religión como lugar propio, no el de lo privado frente a lo público, sino el de lo particular frente a lo común. Entre nosotros, por cierto, todavía hay quienes, en uso ambiguo de los términos público-privado, llaman pública a la ética a la que correspondería con más rigor la consideración de común, y privada a la que habría de denominarse propiamente particular. Lo común a todos los integrantes del pueblo, que en griego se dice también *laos*, sería, según nos advierte el laicista, lo laico *por definición* (etimológica). Y entre los principios, valores, exigencias que integran lo efectivamente común en una sociedad democrática, se incluye como elemento fundamental el respeto a las diferentes opciones particulares. Lo que no puede admitirse —señala el laicista— es que alguna de esas particularidades se salga de su sitio y pretenda imponerse como común.

Situado el debate en estos términos, el error en el que incurre hoy el laicismo al uso es el de considerar que basta con que unas determinadas convicciones no sean religiosas para que, sólo por eso, hayan de ser consideradas como expresión de lo común. Existe hoy el temor, para el que no faltan motivos, de que, en efecto, se quiera imponer, a través de la nueva asignatura de *Educación para la ciudadanía*, la que algunos llaman *moral de Estado*. Sin entrar ahora en los diversos sentidos que admite esa última expresión, y salvo que se cometa el error de identificar formalmente Moral y Derecho, no cabría hablar propia y directamente, en una sociedad pluralista democrática, de *moral de Estado*. En todo caso, aquí y ahora —esto es lo que con fundamento se teme—, cualquier presunta *moral de Estado* no sería en realidad sino la moral particular de los que mandan, moral que éstos, contra la libertad ideológica, religiosa, de educación, contra la libertad sin más, querrían imponer a todos, como si fuera la aséptica, racional, universal moral común. Frente a cualquier intento de ese tipo, hay que hacer valer el derecho de los padres a que sus hijos reciban una educación acorde con sus convicciones morales (vinculadas o no a convicciones religiosas) y, por lo mismo, a rechazar la que resulte contraria a ellas.

Teófilo González Vila

Gentes



Antonio Aurelio Fernández,
religioso trinitario

Todavía hay esclavos. Niños de Sudán, por ejemplo. Para ellos, vivir es huir. Afortunado es el que come tres veces por semana. Lo que está claro es que, sin el primer mundo, no podemos intervenir en el tercer mundo. Necesitamos gente generosa.



Guzmán Carriquiry,
Subsecretario del Consejo Pontificio para los Laicos

La situación de descristianización radical que estamos viviendo es una oportunidad preciosa. Tenemos que aprender a vivir la fe como si aconteciese por primera vez. Si se da el encuentro con Cristo, la vida cambia, no por imperativo categórico, sino por la alegría que nos da.



Flemming Rose,
periodista danés

Veo en los islamistas algo que veía en los bolcheviques: fanatismo, dogmatismo y disposición a usar la violencia contra los que no piensan como ellos. Rechazan la sociedad moderna y secular y exigen un *status* especial para ellos.

Televisión

Mentar a la madre

En esto de la crisis de las caricaturas del profeta Mahoma, las televisiones se han quedado en el salpicon de revueltas de los islamistas. No ha existido un diálogo ponderado sobre lo que ha ocurrido, ni reportajes en profundidad. Los telediaros abrían con la procesión de fanáticos religiosos pisando banderas. Daba la impresión de que la religión musulmana se había metido en la trinchera y se había puesto a disparar a los infieles. Muy poquito acertada ha estado la Vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, diciendo a los medios que «el Gobierno pide respeto a la libertad de expresión y a las creencias». Es como no decir nada, porque la frase esconde una mera receta; las recetas funcionan en los diccionarios, pero cuando llegan a las manos del cocinero es cuando se juegan su credibilidad. Máximo, el célebre *viñetista*, ha dicho,

en cambio, algo interesante: «En este caso, nuestra libertad, al poner una bomba en el turbante de Mahoma, ha depositado el terrorismo islámico en toda una religión y casi en un pueblo. Quizá deberíamos pedir disculpas». Sí, porque usar la libertad de expresión para arrojar aceite hirviendo al rostro de un creyente es como quedarse impávido ante las burlas a la propia madre.

El que es creyente pone la vida entera en aquello en lo que cree; en las ideologías sólo entregamos parcelas de pensamiento, o quizá un rincón del alma. Por eso, el Vaticano criticó duramente la mofa contra el Islam que aparecía en *Los versos satánicos*, de Salman Rushdie. En el caso de las caricaturas, el cardenal Achille Silvestrini, responsable de la Congregación para las Iglesias Orientales, ha dicho que consideraba imprescindible la autocensura en el periodismo; es decir, la pura res-

ponsabilidad del profesional. La tradición cristiana de Occidente ha inspirado los Estados de Derecho (sostenidos sobre la dignidad de la persona). Por eso, cuando hay burlas contra la fe cristiana, como el horneado del crucifijo en *Canal +*, se usan medios democráticos (demandas, sanciones) para concienciar al profesional de su responsabilidad. El equipo directivo del Plus se vio obligado a pedir disculpas ante el aluvión de protestas, denuncias, boicots al grupo PRISA, bajas de abonados al canal, y el inicio de una acusación particular, etc. Y esa es la gran papeleta que le falta al Islam: denunciar a los radicales violentos, promover Estados donde se amparen las libertades (especialmente, la religiosa) y usar los canales jurídicos adecuados cuando los derechos se ven lesionados.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 9 al 15 de febrero de 2006)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.55 (de lunes a viernes); **07.00** (Sáb. y Dom.).- Palabra de vida
08.00 (salvo S. y D.); **11.00** (V.); **11.25** (L.).- Pop. Tv Noticias La Mañana
12.00: Ángelus (Dom. desde Vaticano) y Santa Misa
14.00; **20.00**; **00.00** (salvo S. y D.
00.30: Mi.).- Pop. Tv Noticias 1 -2 -3
15.00.- Concursar con Popular
01.05 (L., Ma., J. y V.); **01.35** (Mi.);
01.45 (Sáb.).- Palabra de vida

DOMINGO 12 de febrero

07.05.- Hasta 10 - **08.50**.- Encendiendo la peña - **10.30**.- Cloverdale's corner - **11.30**.- Mundo solidario - **13.00**.- Argumentos - **14.15**.- Teletienda - **14.30**.- Valorar el cine - **16.00**.- Bonanza - **17.00**.- Acompáñame - **17.35**.- Dibujos animados - **18.30**.- Club Popular - **19.25**.- Mi vida por ti - **20.30**.- Buenas noches, Cuca - **21.30**.- Chapulín colorado - **21.55**.- Corto-intenso - **22.30**.- Esta noche Mariasela - **23.25**.- Tirachinas radio - **01.10**.- Sketch & Co.

JUEVES 9 de febrero

07.00.- Vida misionera - **07.25**.- Chapulín colorado - **09.10**.- Cine *Pasión que redime* - **12.30**.- Alto, claro y fuerte - **14.30**.- Octava Dies - **16.05**.- Cine *La culpa fue de Eva* - **18.00**.- Hasta 10 - **18.50**.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **19.20**.- Chapulín colorado - **20.40**.- Noticias (Mad) - **21.10**.- Argumentos - **22.05**.- Acompáñame - **22.30**.- Valorar el Cine - **23.00**.- Buenas noches, Cuca - **00.30**.- Noticias (Mad) - **01.10**.- El ojo del huracán

LUNES 13 de febrero

06.00.- Tirachinas radio - **09.10**.- Más Cine por favor *El gran Flamarion* - **11.00**.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **13.00**.- Esta noche Mariasela - **14.30**.- Pueblo en camino - **16.05**.- Más Cine *Lazo sagrado* - **18.00**.- Hasta 10 - **18.50**.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **19.20**.- El Chapulín - **20.40**.- Noticias (Mad) - **21.10**.- La película del lunes Lluvia - **23.00**.- Todo deporte - **00.30**.- Noticias (Mad) - **01.10**.- Club Popular

VIERNES 10 de febrero

07.00.- Teletienda - **07.25**.- Chapulín colorado - **09.10**.- Cine *Las aventuras de Jack London* - **13.00**.- Buenas noches, Cuca - **14.30**.- Escuela de María - **16.05**.- Más Cine *La otra mujer* - **18.00**.- Hasta 10 - **18.50**.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **19.20**.- El Chapulín - **20.40**.- Noticias (Mad) - **21.10**.- Crónicas de un pueblo - **22.05**.- Pantalla grande - **23.00**.- Arriba y abajo - **00.30**.- Noticias (Mad) - **01.10**.- La peli del viernes Cara de muñeca

MARTES 14 de febrero

07.00.- Teletienda - **09.10**.- Más Cine por favor *La última vez que vi París* - **11.00**.- Pongamos (Mad) - **13.00**.- Todo deporte - **14.30**.- Mundo solidario - **16.05**.- Más Cine *El fantasma invisible* - **18.00**.- Hasta 10 - **18.50**.- Pongamos (Mad) - **19.20**.- El Chapulín colorado - **20.40**.- Noticias (Mad) - **21.10**.- El ojo del huracán - **22.05**.- Frente a frente - **23.00**.- Con la vida en los talones - **00.30**.- Noticias (Mad) - **01.10**.- Cloverdale's corner - **02.00**.- ¡Cuidate!

SÁBADO 11 de febrero

07.05.- Hasta 10 - **09.40**.- ¡Cuidate! - **10.30**.- Cloverdale's corner - **11.30**.- Pueblo en camino - **13.00**.- Frente a frente - **14.15**.- Teletienda - **14.30**.- Corto, pero intenso - **16.05**.- Encendiendo la peña - **17.30**.- Dibujos animados - **18.00**.- El Chapulín colorado - **18.50**.- Arriba y abajo - **20.35**.- Pantalla grande - **21.25**.- Crónicas de un pueblo - **22.20**.- Ala... Dina - **23.00**.- Sketch & Co. - **01.30**.- Cine de culto Argel

MIÉRCOLES 15 de febrero

07.00.- Teletienda - **07.25**.- El Chapulín colorado - **09.10**.- Teletienda - **10.00**.- Vida misionera - **10.25**.- Audiencia del Papa - **13.00**.- Con la vida en los talones - **14.30**.- Mi vida por ti - **16.05**.- Más Cine *La mujer destruida* - **18.00**.- Hasta 10 - **18.50**.- Pongamos (Mad) - **19.20**.- El Chapulín colorado - **20.40**.- Noticias (Mad) - **21.10**.- La película en español *La culpa fue de Eva* - **23.00**.- Alto, claro y fuerte - **01.00**.- Noticias (Mad) - **01.40**.- Cloverdale's corner

Con ojos de mujer

Progreso y células madre

Si contemplamos detenidamente los vocablos *ciencia* y *progreso*, llegamos a la conclusión de que son los más usados tras *amor* y *paz*, y es que el mundo contemporáneo se protege bajo dichas palabras. Pero sobre el concepto e interpretación de progreso las opiniones son divergentes. Permanentemente encontramos serias contradicciones en nuestra sociedad: mientras se intenta defender a los animales en vías de extinción, se manipulan embriones en aras de un falso progreso, tratando de que la ciencia no acepte límites. Se trata de concebir un hombre nuevo en un mundo en el que la ciencia tenga absoluta autonomía, olvidando que tienen que existir códigos que la limiten cuando se pueda dañar a terceras personas.

La posibilidad de producir embriones que se puedan congelar, para usarlos posteriormente, nos lleva a utilizar unos y tirar otros, o producir nuevos. Es falsa la teoría de que se pueden obtener resultados positivos en lo que a la curación de ciertas enfermedades se refiere. Luigi Della Piccola, director del Instituto Mendell en Roma, analiza en su obra *Scienza e Vita* cómo se puede hacer investigación sin tocar el embrión, que es un ser humano vivo. Respetando al embrión se permanece fiel al juramento hipocrático.

Muchos de los que están en contra del liberalismo económico aceptan el liberalismo ético. Y es que no se trata de posturas enfrentadas entre laicos y católicos, sino que hace referencia a todo un sistema de valores.

Según el Parlamento europeo, es necesario proteger la vida humana desde su fecundación. El embrión y el feto humano, según el Consejo de Europa, deben ser respetados. Los distintos países europeos han legislado individualmente sobre el tema, siendo España y Gran Bretaña los países más permisivos, pues admiten la fecundación artificial incluso en el caso de mujeres solas.

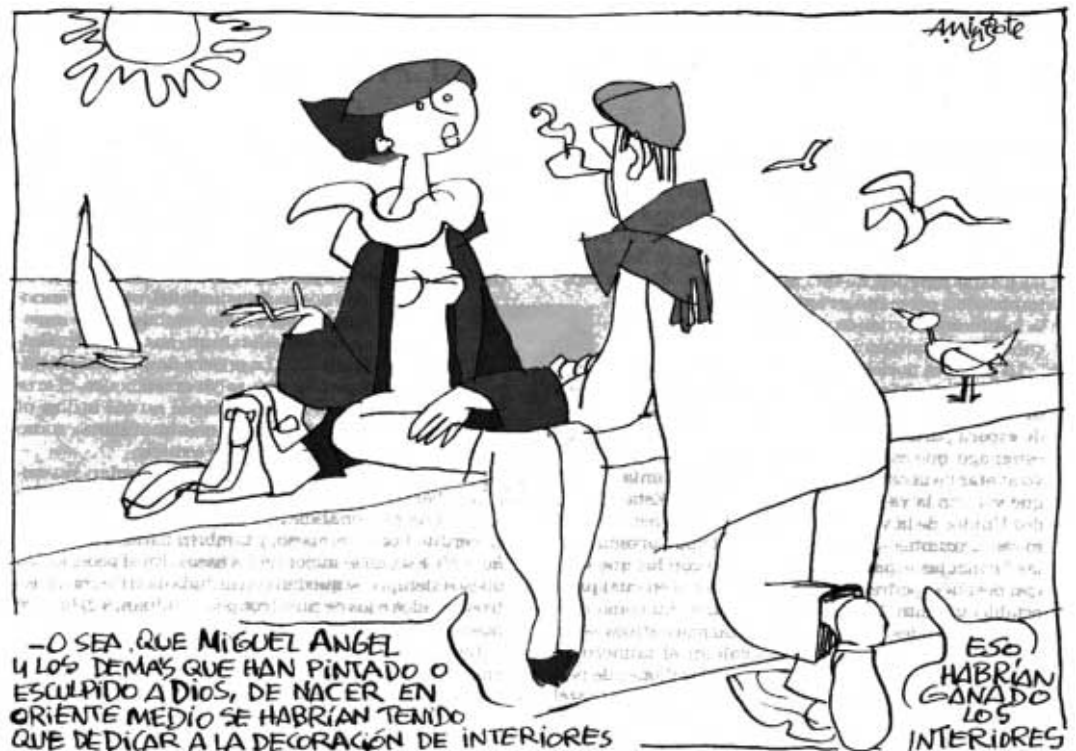
Podemos concluir afirmando que estas investigaciones, en apariencia dirigidas a curar enfermedades, en realidad esconden posturas próximas al nazismo. Se buscan hijos perfectos, superhombres fabricados en un laboratorio, técnicas que podrían ser asumidas por los dirigentes de los campos de concentración de Dachau o Manhausen.

Juan Pablo II habló abundantemente del tema afirmando que «a un embrión se le debe el mismo respeto que a un niño recién nacido o a una persona». Benedicto XVI, en su obra *Europa*, ha declarado recientemente que «la ciencia no puede generar principios éticos. Una renovación de la conciencia política no puede venir del debate científico».

Desde los medios de comunicación se han creado falsas esperanzas. La ética no es una moda que cambia, la vida no está en venta. Se habla de libertad, pero no de la verdadera libertad, en realidad es una tiranía que reduce al ser humano a la esclavitud.

Soledad Porras Castro

No es verdad



Mingote, en ABC

El caso de Parot: así titula su editorial del martes 7 de febrero *El País*. Tras estremecerse farsaicamente ante la probabilidad de que tal asesino pueda ser excarcelado cumplidos apenas 20 años de cárcel, el editorialista escribe miserablemente: «Se trata de una decisión técnica... Es lógico que los fiscales del Supremo hayan reaccionado reafirmando sus criterios técnico-jurídicos... Es natural que la Junta de Fiscales de la Sala de lo Penal del Supremo haya tenido en cuenta esa jurisprudencia...» Y yo que creía que la jurisprudencia —la de esa Sala y la de todas las demás— debe estar al servicio de la justicia y no al revés. ¡Ingenuo de mí!

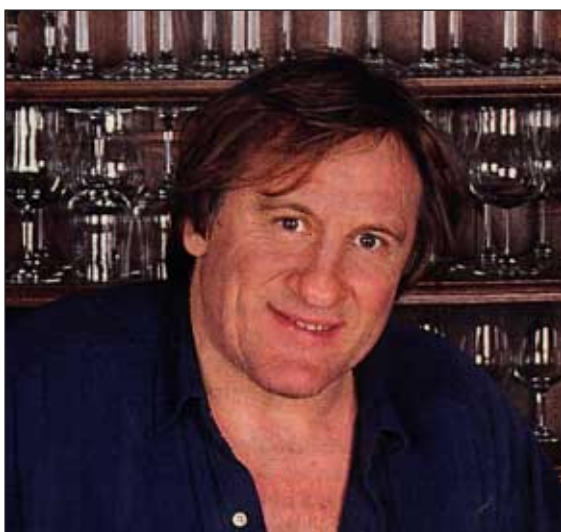
La madre de las dos niñas gemelas asesinadas por Parot en el cuartel de la Guardia Civil de Zaragoza acaba de estallar: «Pero si ni siquiera han pedido perdón. Es una continua pesadilla; los asesinos tienen más derechos que las víctimas. Me duele tanto que no me salen ni las palabras. Que piensen un poco en nosotros antes de tomar la decisión, antes de beneficiarles. Es que me lo estoy imaginando por las calles, riéndose de nosotros. Mientras no tengamos justicia, no podremos recuperar nuestras vidas, no nos podremos reinsertar. Lo que tienen que hacer los asesinos, primero, es pedir perdón, pero perdón sincero, y, después, cumplir íntegramente la condena».

Así que, señores de la Sala, ¿lo han oído ustedes? Así que, editorialista de *El País*, una cuestión técnica, ¿eh?... Por si fuera poco, dicen a la opinión pública que lo de los fiscales ha sido por unanimidad. ¡Mentira podrida y consciente! ¡Mienten más que hablan! Se ha sabido que, al menos dos fiscales, dignos de tal nombre, se manifestaron en contra. ¿Tal vez una rectilínea jurisprudencia parecida es la que le ha llevado al reputado jurista Rodríguez Zapatero a escribir, al alimón, con el turco Erdogan (Dios los cría y ellos se juntan) ese artículo publicado en el Internacional *Herald Tribune*, en el que, con sensibilidad exquisita, muestra su rechazo moral y político a las caricaturas publicadas en un periódico danés que han soliviantado a los musulmanes en todo el mundo? Sería admirable que el señor Presidente del Go-

bierno de España reaccionara con tanta y tan exquisita rapidez y sensibilidad ante los tres millones de firmas que recibió recientemente de parte de los padres de familia hartos de ver sus derechos pisoteados en la enseñanza de sus hijos; o ante la manifestación masiva que protestaba de que se quiera comparar cualquier unión homosexual con el matrimonio; o, sin ir más lejos, ante los incalificables Maragall y Carod Rovira jugando con una corona de espinas en Jerusalén; o, todavía más fácil, ante los bufones descerebrados que programan o protagonizan espectáculos que no son prueba de libertad de expresión, sino impunidad de insulto, camuflando lo que llaman humor provocador bajo la etiqueta negra de su *compromiso con la libertad*. ¿Con la libequé?

Hace tiempo ya que, con lucidísima visión de la realidad, el hoy Benedicto XVI habló de la *dictadura del relativismo* y del *suicidio de Occidente*, de un Occidente dispuesto a defender sus intereses pero no sus principios; es más, dispuesto a no defender sus principios por conservar sus intereses. Cuando un árbol se queda sin raíces, se seca. Cuando una sociedad renuncia a sus raíces —y ya sabemos cuáles son las de Occidente, les guste o les deje de gustar a los del mandil—, se pudre. Occidente tiene al mayor de sus enemigos en casa: el miedo. Incluso el de quienes, teniendo la solución al alcance de la mano, no se atreven a ofrecerla y ofrecen sucedáneos. A catástrofes mucho peores que el nefasto ZP ha sobrevivido España. Es cuestión de reaccionar. Este faro de la civilización —el Poderoso perfume su sonrisa— cree que todo es lo mismo, que unas civilizaciones son comparables —¡qué digo comparables, iguales!— a otras. Pero no es verdad, ni siquiera en Copenhague, por lo que se ve. Como acaba de decir la reconocida experta en profetas Teresa de la Vega: «El tiempo pondrá a cada uno en su sitio». No lo dude, ni por un momento. A Pepiño ya le están preparando la cátedra de demagogia; y el suyo, en el mejor de los casos, *Vogue*.

Gonzalo de Berceo



Gerard Depardieu

Las Confesiones, de Gérard Depardieu

Tras la máscara del mayor histrión de Francia, Gérard Depardieu, brillan los fulgores de la escritura de san Agustín. Al principio, la noticia recorrió los ambientes parisinos suscitando que se disparasen todo tipo de rumores. Sin embargo, aquellos que escucharon al actor, en febrero de 2003, en la catedral de Notre Dame, recitar las *Confesiones* del santo de Hipona tuvieron que dejar de lado los prejuicios. ¿Cómo pensar en una operación mediática, al escuchar semejante inmersión en la lectura –una lectura pública, sí, pero, al mismo tiempo, tan íntima que conmovió a gran parte del auditorio–? Quien tenía en la mente al Depardieu más popular, al actor bufo que representó a Obelix el Galo, se encontró frente a un espectáculo verdaderamente sorprendente. Este extraño fenómeno se repitió en París, en el Oratorio del Louvre, y después en la catedral de Estrasburgo y en Burdeos.

En noviembre pasado, Depardieu aceptó la invitación de Umberto Eco para recitar la obra de san Agustín en el escenario de la Universidad Católica de Milán. Entre los planes del actor francés se encuentra el hacer dicha representación frente a un público de confesión protestante u ortodoxa, e incluso en el Muro de las Lamentaciones, en Jerusalén, y en una mezquita.

Encuentro con Juan Pablo II

Es sabido en Francia que fue decisivo para Depardieu el encuentro que tuvo con Juan Pablo II en el año 2000, con ocasión del Jubileo de los artistas. La primera lectura de la obra, realizada ante unos pocos amigos, desencadenó en el actor el deseo de escribir lo que sería el fruto de su pasión por el santo: el libro *Lire saint Augustin* (ed. Desclée de Brower), en colaboración con el filósofo especialista en san Agustín André Mandouze. Depardieu ha declarado, en muchas ocasiones, que su atracción por el santo no es fríamente intelectual, sino que se trata de algo fuertemente emocional y casi instintivo: «Amo de san Agustín su amor por la vida, su espíritu de apertura, su voluntad de descubrir lo desconocido. Asumo las cosas y las transmito de nuevo sin analizarlas, tal y como yo las he recibido. Me siento un ignorante iluminado, un inocente», ha explicado a *Le Monde*.

Con ocasión de su lectura en Notre Dame, Depardieu afirmó: «San Agustín es para mí la cuestión del *por qué*. Es el misterio, el misterio de la vida. Amo observar a la gente en oración –no hablo de los fanáticos, o de aquellos que utilizan la religión para anestesiar su dolor–. Amo el verbo de san Agustín, la palabra de sus meditaciones, el sonido que mana de ellas».

Los franceses han comenzado a acostumbrarse a este nuevo Depardieu, después de creer que lo sabían todo de él tras las 165 películas interpretadas por el actor. El año 2005, en el que se han sucedido en Francia varios episodios de tensión entre la religión y el Es-



San Agustín

tado, ha visto cómo el mundo intelectual se vuelve a san Agustín. El conocido escritor Roger-Pol Droit, por ejemplo, firmó su editorial cultural de fin de año en *Le Monde* con el título: *Nombre: Agustín; sobrenombre: Occidente*. Como si una parte de Francia no quisiera perder de vista aquella voz.

Daniele Zappalé
en *Avvenire*

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

